

19/2014

13 noviembre de 2014

*Francisco José Ruiz González**

UCRANIA: REVOLUCIÓN Y GUERRA
CIVIL. UNA VISIÓN ALTERNATIVA DE
LA CRISIS

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

UCRANIA: REVOLUCIÓN Y GUERRA CIVIL. UNA VISIÓN ALTERNATIVA DE LA CRISIS

Resumen:

La crisis en Ucrania, comenzada en noviembre de 2013 tras rechazar el ex Presidente Yanukovich la firma del Acuerdo de Asociación y Libre Comercio con la UE, ha evolucionado hasta convertirse en el más grave desafío para la seguridad europea desde el final de la Guerra Fría. Las debilidades como Estado de ese país eslavo, unido a las evidentes interferencias de diversos actores externos, han acabado provocando un conflicto armado con la muerte de miles de civiles, algo que parecía impensable en nuestro continente. A pesar del alto el fuego firmado a principios de septiembre, la situación dista mucho de haber sido estabilizada.

Abstract:

The Ukrainian crisis, which started on November 2013 when former President Yanukovich refused to sign the Deep and Comprehensive Free Trade Area agreement with the EU, has evolved until it became the most serious challenge for the European security since the end of Cold War. The weaknesses as State of that Slavic country, as well as the evident interferences of diverse external actors, have finally provoked an armed conflict with thousands of civilians dying, something that seemed unthinkable in our continent. In spite of the cease fire signed at the beginning of September, the situation is far from stabilized.

Palabras clave:

Ucrania, Rusia, Unión Europea, Estados Unidos, OTAN, OSCE, Yanukovich, Putin, Poroshenko, Bajo Don, Crimea.

Keywords:

Ukraine, Russia, European Union, United States, NATO, OSCE, Yanukovich, Putin, Poroshenko, Donbas, Crimea.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

El 30 de octubre del año 2012, en el Documento Marco del IEEE “Ucrania: ¿rumbo hacia la UE, hacia Rusia, o hacia la ruptura?”¹, evaluábamos el modo en que ese país podía abandonar la zona gris de seguridad en la que se encontraba sin que se dividiese en dos partes irreconciliables, la que mira a Occidente (Bruselas) y la que mira a Oriente (Moscú). Entonces concluíamos que para lograr Ucrania independiente, próspera económicamente, integrada en la Arquitectura de Seguridad Europea, y con buenas relaciones con sus vecinos, algunas condiciones previas serían:

- Establecer una auténtica asociación estratégica entre la UE y Rusia, de modo se facilite la colaboración en el vecindario común, cuya prosperidad y seguridad redunda en el beneficio mutuo en un juego de suma variable.
- Armonizar el desarrollo de la Unión Aduanera promovida por Rusia (que pretende evolucionar hacia una “Unión Euroasiática”) con la UE, buscando sinergias e intereses comunes.



Imagen 1: regiones ucranianas antes de la crisis

¹ Nos remitimos a ese Documento para el análisis de las causas profundas subyacentes al actual conflicto, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2012/DIEEEM15-2012_Ucrania_FJRG.pdf. [Consulta: 5 noviembre 2014].

Añadíamos que si ese marco institucional (desde el Atlántico a Vladivostok) existiese y fuese realmente funcional, Ucrania no se vería obligada a elegir artificialmente entre Rusia y la UE. Evidentemente, ese escenario no se alcanzó, y el Presidente ucraniano Viktor Yanukovich continuó impulsando la firma del Acuerdo de Asociación y Libre Comercio (DCFTA, en siglas en inglés) con Bruselas.

De hecho, el 24 de septiembre de 2013 estimábamos que Rusia estaba perdiendo definitivamente a Ucrania, ante la posibilidad de que en la Cumbre de la Asociación Oriental de la UE, programada a finales de noviembre, se suscribiese el citado Acuerdo². Pero todo cambió el 21 de noviembre, cuando el Presidente de Ucrania anunció el aplazamiento de la firma, con la intención de seguir negociando con la UE hasta lograr condiciones más favorables.

La gravísima crisis producida desde entonces, que estudiamos a continuación, ha convertido en tristemente profético el título del Documento de octubre de 2012.

LA NO-FIRMA DEL ACUERDO DE ASOCIACIÓN CON LA UE Y LA ESCALADA DE LA CRISIS

Los principales motivos por los que el Gobierno de Ucrania pospuso la firma del DCFTA fueron de índole económica³. Aún a riesgo de simplificar un problema complejo, la cuestión se puede resumir en que Ucrania exportaba anualmente bienes por valor de unos 17.000 millones de dólares a la UE y una cantidad similar a Rusia. Sin embargo, en el primer caso más de 5.000 millones correspondían a productos agrícolas y sólo 2.000 a productos manufacturados, mientras que Rusia importaba más de 7.000 millones de materiales producidos por la industria pesada del Este de Ucrania⁴.

² Ver "Rusia lucha por integrar a Ucrania en la Unión Aduanera", *RBTH*, (24.9.2013), disponible en http://es.rbth.com/politica/2013/09/24/rusia_lucha_por_integrar_a_ucrania_en_la_union_aduanera_32525.html. [Consulta: 5 noviembre 2014].

³ Ver "Ukraine EU's trade deal will be catastrophic, warms Russia", *The Guardian*, (22.9.2013), disponible en <http://www.theguardian.com/world/2013/sep/22/ukraine-european-union-trade-russia>. [Consulta: 6 noviembre 2014].

⁴ Ver "News conference of Vladimir Putin", 19 de diciembre de 2013, disponible en <http://eng.kremlin.ru/transcripts/6425>. [Consulta: 8 noviembre 2014].

Si Ucrania levantase sus barreras comerciales con la UE, Rusia se vería obligada a proteger a su economía de la entrada masiva en su mercado de productos europeos, como se encargó de recordar Putin a Yanukovich pocos días antes de su decisión. La producción industrial de Ucrania perdería su mercado principal, lo que no se vería compensado por un aumento de las exportaciones agrícolas a la UE por el proteccionismo de la Política Agraria Común.

En todo caso, la decisión de Yanukovich dio lugar a las primeras protestas populares en la plaza Maidan de Kiev, inicialmente pacíficas pero que pronto se enquistaron tras los tímidos intentos gubernamentales de disolver a los concentrados⁵. No es fácil explicar cómo esas primeras concentraciones, muy limitadas en número en un país de las dimensiones de Ucrania, pudieron convertirse en un movimiento de magnitud tal que llegase a provocar la caída del Presidente.

El acuerdo suscrito el 17 de diciembre, por el que Rusia apoyaría financieramente a Ucrania con 15.000 millones de dólares y una rebaja del 30% en el precio del gas pareció que aplacaba los ánimos, a lo que también contribuyó la llegada del frío invierno⁶. El Presidente Putin justificó la adopción de medidas provisionales de apoyo en base a una retórica de fraternidad entre los dos países, ya que *“si realmente decimos que es una nación hermana, entonces debemos actuar como los miembros de una familia y apoyar al pueblo ucraniano en esta difícil situación”*⁷.

Mientras tanto, la UE reiteró que la posibilidad de firmar el DCFTA seguía abierta para Ucrania, y muchos políticos occidentales acudieron al Maidan para apoyar a los opositores, algo un tanto alejado de los usos diplomáticos tradicionales por tratarse de una injerencia en los asuntos internos de un Estado soberano contra un Gobierno democráticamente elegido⁸.

⁵ Ver “Thousands protest Ukraine’s reject of trade pacts”, *The New York Times*, (24.11.2013), disponible en http://www.nytimes.com/2013/11/25/world/europe/thousands-of-ukrainians-protest-scraping-of-trade-pact-with-eu.html?pagewanted=all&_r=0. [Consulta: 6 noviembre 2014].

⁶ Ver “Russia offers Ukraine major economic assistance”, *BBC News Europe*, (17.12.2013), disponible en <http://www.bbc.com/news/world-europe-25411118>. [Consulta: 6 noviembre 2014].

⁷ *News conference of...*, op. cit.

⁸ *“La UE no tiene plan ni programa. Lo único que ha hecho hasta el día de hoy ha sido pasear a más de veinte de sus políticos por el Maidan en solidaridad con una protesta que en cualquiera de sus países habría dado lugar a un estado de excepción “antiterrorista” de tomo y lomo hace muchas semanas”*, POCH, Rafael, “El cuaderno de

Además, Bruselas rechazó el diálogo a tres bandas propuesto por Moscú para buscar una salida negociada a la crisis.

Se produjo entonces un impasse durante el que las manifestaciones callejeras parecían perder fuerza. Sin embargo, el Gobierno tomó una decisión incomprensible el 16 de enero, al aprobar la Rada (Parlamento) un paquete de medidas legislativas destinadas a reprimir a la oposición. Eso galvanizó las protestas, y sobre todo cedió el protagonismo a formaciones radicales como “Libertad” o el “Sector de Derechas”, que comenzaron a aplicar tácticas de guerrilla urbana en sus enfrentamientos con los Berkut (antidisturbios), hasta que el 22 de enero se produjeron las primeras muertes⁹.

Cabe recordar que hasta ese momento Yanukovich no hizo uso de los múltiples instrumentos de los que disponía para atajar las revueltas, ya que la actuación de los antidisturbios había sido principalmente defensiva, y se había negado sistemáticamente a declarar el estado de emergencia. Estas decisiones evidencian que el propio Yanukovich no se debía sentir muy respaldado, ni por algunos sectores de su “Partido de las Regiones” ni por la propia Rusia.

El hecho es que el 28 de enero se produjo el evento que pudo (y debió) poner fin a la crisis: ese día, Yanukovich destituyó al Primer Ministro Azarov¹⁰, anuló las leyes represivas aprobadas en enero, y ofreció a la oposición el formar parte de un Gobierno de concentración nacional, que dirigiese al país hasta las elecciones presidenciales de 2015. Si los líderes de la oposición moderada de “Patria” y “UDAR” hubiesen aceptado esa oferta la situación actual sería muy distinta, pero la rechazaron.

Esa decisión refleja, en primer lugar, la baja cultura democrática de los Estados postsoviéticos, en los que la búsqueda de consensos se obvia cuando existe la posibilidad de

Kiev”, *La Vanguardia*, (25.2.2014), disponible en <http://blogs.lavanguardia.com/berlin-poch/el-cuaderno-de-kiiev-59692>. [Consulta: 7 noviembre 2014].

⁹ Ver “Ashton pide fin inmediato de violencia tras registrarse dos muertes en Kiev”, *EFE*, (22.1.2014), disponible en http://www.euroefe.com/1311_noticias/2381382_ashton-pide-fin-inmediato-de-violencia-tras-registrarse-dos-muertes-en-kiiev.html. [Consulta: 6 noviembre 2014].

¹⁰ Ver “Dimite el primer ministro de Ucrania, Mykola Azarov, para facilitar la salida de la crisis”, *La Vanguardia*, (28.1.2014), disponible en <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140128/54400579113/dimite-el-primer-ministro-de-ucrania-mykola-azarov.html>. [Consulta: 6 noviembre 2014].

asumir todo el poder. Pero también es indicativa de que los opositores tenían un estímulo externo para no aceptar una oferta que suponía una gran victoria para ellos, porque además Yanukovich nunca había cerrado la puerta a la firma del acuerdo con la UE, sólo que quería hacerlo en otros términos.

En esa etapa, nuevamente se produjo un claro contraste entre la posición rusa y la occidental. El 28 de enero, tras una Cumbre UE-Rusia reducida a la mínima expresión¹¹, el Presidente Putin afirmaba que es el pueblo ucraniano el que debe decidir, que Rusia no va a tomar la palabra ni decir lo que Ucrania debe hacer, y que en una situación así *“cuantos más intermediarios hay, más problemas”*. A su vez, el Ministro de Exteriores Lavrov declaró en la Conferencia de Seguridad de Munich que las protestas violentas no tienen nada que ver con la promoción de la democracia.

Por su parte, el Presidente de la Comisión Europea, Duraó Barroso, amenazó a Kiev con la adopción de sanciones al producirse las primeras muertes entre los manifestantes, pero en los días anteriores nadie en Bruselas había considerado oportuno apelar a los opositores para que rebajasen la violencia de las protestas, en las que se atacaba a la policía con barras de hierro, cócteles molotov, y hasta catapultas incendiarias.

La administración estadounidense fue incluso más firme en su apoyo a la oposición: el Secretario de Estado Kerry exigió a Kiev la derogación de las leyes anti-protestas, se reunió en Munich con los líderes opositores, y declaró su apoyo al pueblo ucraniano, entre el cual no parecía incluir a los votantes que dieron la victoria a Yanukovich en las presidenciales de 2010 y al “Partido de las Regiones” en las legislativas de 2012.

Sobre el terreno, la Subsecretaria de Estado Victoria Nuland repartió panecillos a los manifestantes, y en diciembre admitió que EEUU había invertido 5.000 millones de dólares en fomentar el cambio político en Ucrania¹². En febrero se hizo pública una conversación de

¹¹ Ver las declaraciones de Putin posteriores a la Cumbre en “Russia-EU Summit”, disponible en <http://eng.kremlin.ru/news/6575>. [Consulta: 6 noviembre 2014].

¹² Ver “American Conquest by Subversion: Victoria Nuland’s Admits Washington Has Spent \$5 Billion to “Subvert Ukraine””, Global Reserach, 7 de febrero de 2014, disponible en

Nuland con el Embajador estadounidense en Kiev, Geoff Pyatt, en la que además de organizar abiertamente el futuro Gobierno de Ucrania (postulando a Arseny Yatseniuk como Primer Ministro), zanjaba las posibles inquietudes de Bruselas con un “*fuck the EU*”, que no precisa traducción¹³.

A partir de ese momento todas las piezas estaban en su lugar para conducir a Ucrania al caos, dado que el Presidente ya no disponía de más cortafuegos, y lo que la oposición pedía abiertamente era su salida del poder. Se produjeron así los sangrientos eventos del lunes 17 de febrero, con 26 muertos (10 de ellos policías). Yanukovich alterno entonces los intentos de recuperar el control por la fuerza, cesando incluso al Jefe de Estado Mayor por negarse a usar al Ejército contra los manifestantes, con ofertas de diálogo que caían en oídos sordos.

Finalmente, el jueves 20 se incendiaron sedes del “Partido de las Regiones”, milicias armadas secuestraron a 67 policías, y murieron decenas de personas en las calles de Kiev víctimas de francotiradores. Con respecto a esos luctuosos eventos, aunque toda la responsabilidad recayó en el Gobierno, el Ministro de Exteriores estonio comunicó posteriormente a la Alta Representante PESC de la UE Ashton que los asesinos pertenecían en realidad a la oposición, aunque nadie se ocupó de investigarlo¹⁴.

<http://www.globalresearch.ca/american-conquest-by-subversion-victoria-nulands-admits-washington-has-spent-5-billion-to-subvert-ukraine/5367782>. [Consulta: 8 noviembre 2014].

¹³ Ver “Victoria Nuland’s *Ukraine-gate* deceptions”, Ron Paul Institute for Peace and Prosperity, 9 de febrero de 2014, disponible en <http://www.ronpaulinstitute.org/archives/featured-articles/2014/february/09/victoria-nulands-ukraine-gate-deceptions/>. [Consulta: 6 noviembre 2014].

¹⁴ En concreto, el Ministro afirmó que “*Hay un entendimiento cada vez más fuerte de que detrás de los francotiradores no estaba Yanukovich sino alguien de la nueva coalición*”, para añadir que “*es inquietante que ahora no quieran investigar qué ocurrió*”. “Ministro estonio afirma que francotiradores obedecían a líderes de Maidan en conversación con Ashton filtrada”, *Europa Press*, (5.3.2014), disponible en <http://www.europapress.es/internacional/noticia-ministro-estonio-afirma-francotiradores-obedecian-lideres-maidan-conversacion-ashton-filtrada-20140305171248.html>. [Consulta: 6 noviembre 2014].

EL GOLPE DE ESTADO DEL 22 DE FEBRERO Y LAS DECISIONES DE LAS NUEVAS AUTORIDADES

Tras la conmoción de los eventos del 20 de febrero, en la madrugada del 21 de febrero el Presidente Yanukovich y los líderes de la oposición alcanzaron un acuerdo que incluía las siguientes medidas¹⁵:

- La vuelta por ley, en menos de 48 horas, a la Constitución de 2004, y la formación en menos de diez días de un Gobierno de unidad nacional.
- Acometer una reforma de la Constitución con un nuevo balance de poder entre el Presidente, el Gobierno y la Rada, y finalizarla en septiembre de 2014.
- Celebrar elecciones presidenciales no más tarde de diciembre de 2014, incluyendo la formación de un nuevo Comité Electoral Central.
- Investigar los recientes actos de violencia, conjuntamente por el Gobierno, la oposición, y el Consejo de Europa.
- Las autoridades no impondrán el estado de emergencia, todas las partes evitarán las acciones violentas, y habrá una amnistía.

Ambas partes se comprometían igualmente a normalizar la vida pública, abandonando los edificios oficiales ocupados, desbloqueando parques y plazas, las armas ilegales debían ser entregadas al Ministerio del Interior, y las fuerzas gubernamentales sólo usarían la fuerza para proteger las instituciones. Como testigos y garantes del acuerdo figuraban los Ministros de AAEE de tres países de la UE (Steinmeier de Alemania, Fabius de Francia, y Sikorski de Polonia), y el enviado especial del Presidente Putin, Vladimir Lukin, aunque éste no lo respaldó.

En general, se puede considerar que ese acuerdo era la hoja de ruta perfecta para atajar la situación de violencia y estabilizar el país. Sin embargo, en tan solo un día todos sus términos fueron incumplidos por la oposición. El Presidente Yanukovich abandonó Kiev, teóricamente para asistir a un congreso de cargos electos en Jarkov, pero con toda seguridad porque temía por su vida, al constatar durante la jornada del viernes 21 que el Maidan no iba a

¹⁵ Texto completo del acuerdo disponible en <http://www.theguardian.com/world/2014/feb/21/agreement-on-the-settlement-of-crisis-in-ukraine-full-text>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

respetar los acuerdos alcanzados, y bajo las amenazas de las milicias del “Sector de Derechas”, que habían sido decisivas en la victoria de las revueltas.

Con el argumento de que Yanukovich había abandonado sus funciones, la Rada votó el día 22 de febrero su destitución, nombrando como Presidente provisional a Aleksander Turchinov (de “Patria”). La decisión tuvo el voto unánime de los 328 diputados presentes, algunos de ellos del propio “Partido de las Regiones”, pero los restantes 122 miembros del parlamento (un 28% del total) habían huido también de Kiev.

Respecto a la destitución de Yanukovich, la Constitución ucraniana de 2004, en su artículo 111, establece con claridad meridiana el procedimiento a seguir para apartar al Presidente de la nación de su cargo¹⁶:

- Establecimiento de una Comisión, con un fiscal e investigadores especiales para considerar las razones de la destitución.
- La Comisión presenta sus conclusiones a la Rada, que debe aprobarlas con el voto favorable de dos tercios de los diputados (300 votos).
- La Corte Suprema emite un informe preceptivo.
- La Rada destituye al Presidente con el voto favorable de al menos tres cuartos de los diputados (338 votos de 450).

Ni uno solo de esos pasos fue seguido en la destitución de Yanukovich, ya que se pasó directamente a la votación final, en la que tampoco se alcanzó el voto favorable de los 338 diputados indicados. El otro supuesto de destitución del Presidente es por incapacidad, conforme al artículo 108 de la Constitución, pero exige un dictamen médico y un informe de la Corte Suprema que no existieron, además de que es evidente que Yanukovich se encontraba en perfectas condiciones de salud.

En resumen, la destitución de Yanukovich el 22 de febrero fue un golpe de Estado en toda regla. Además, la Rada estaba custodiada ese día por las milicias, y los diputados del Partido

¹⁶ Ver al respecto el excelente análisis de Eric Pardo, disponible en <http://eurasianet.es/2014/03/euromaidan-revolucion-o-golpe-de-estado-una-comparacion-con-casos-recientes/>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

de las Regiones que decidieron asistir a la sesión entraron al edificio bajo los golpes de los paramilitares, lo que hace cuando menos dudosa su libertad de voto.

Tal vez lo más sorprendente sea que la UE, que como hemos visto había auspiciado y bendecido el acuerdo del día 21, aceptara sin más toda esa cadena de eventos, que incumplían por completo lo pactado, mientras que la Federación de Rusia, que no lo había respaldado, insistía en su cumplimiento sabedora de que se avecinaba una crisis incluso más grave que la vivida hasta entonces.

Así por ejemplo, el presidente del Parlamento Europeo afirmaba la misma mañana del sábado 22 de febrero que *“La situación en Ucrania es muy fluida...El cambio está en camino en Ucrania”*¹⁷. Por el contrario, el Primer Ministro ruso Medvedev, seguramente mejor conocedor que Schulz de la realidad del país vecino, afirmaba que la destitución ilegal de Yanukovich sólo anticipaba nuevos conflictos.

Con ese respaldo de Occidente y lo que podemos llamar *desconfianza vigilante* de Rusia, el nuevo Gobierno de Kiev del Primer Ministro Arseny Yatseniuk (también dirigente de *“Patria”*), además de decretar como es lógico la inmediata puesta de libertad de Yulia Timoshenko, cometió los errores clave que desataron una crisis de mucho mayores dimensiones que la vivida hasta entonces.

Así, de los 20 Ministros del nuevo Gobierno nada menos que 18 eran del Centro y del Oeste del país, mientras que sólo dos procedían del Este y el Sur (ver imagen 2)¹⁸. Bien es cierto que en el Gobierno de Yanukovich los términos se invertían, pero en ese momento lo más recomendable hubiese sido buscar un mayor equilibrio, integrando a los representantes del *“Partido de las Regiones”* que habían sido más críticos con la gestión de Yanukovich durante la crisis.

¹⁷ Schulz on Ukraine and reported release of Yulia Tymoshenko, Bruselas, 22 de febrero de 2014, disponible en http://www.europarl.europa.eu/former_ep_presidents/president-schulz/en/press/press_release_speeches/press_release/2014/2014-february/html/schulz-on-ukraine-and-reported-release-of-yulia-tymoshenko. [Consulta: 1 noviembre 2014].

¹⁸ Ver *“Controversial Appointments Made in Ukraine”*, Eurasia Daily Monitor, disponible en <http://eurasianet.es/2014/03/euromaidan-revolucion-o-golpe-de-estado-una-comparacion-con-casos-recientes/>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

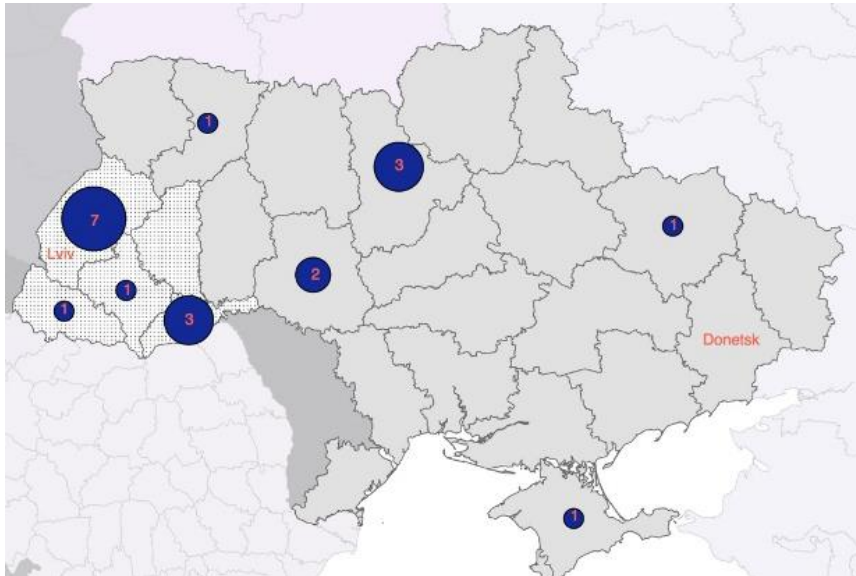


Imagen 2: procedencia geográfica de los Ministros del Gabinete de Yatseniuk

Precisamente los representantes políticos del Este y el Sur celebraron la mencionada reunión de Jarkov el 22 de febrero. El autodenominado “Frente Ucraniano” afirmó estar preparado para proteger el orden constitucional en su territorio, añadió que los eventos en Kiev habían paralizado el poder central y desestabilizado el país, y solicitó una descentralización de la administración o incluso una federalización de Ucrania.

Lejos de buscar un entendimiento, la medianoche del ese mismo día el SBU (servicio secreto ucraniano) abrió una causa criminal tanto contra el Gobernador de Jarkov, Mijail Dobkin, como contra su alcalde, Genady Kernes, por promover el separatismo. Esa medida contra representantes legítimos (y moderados) del “Partido de las Regiones” fue de una gran torpeza, y de hecho finalmente se corrigió y Dobkin incluso pudo concurrir como candidato a las elecciones presidenciales del 25 de mayo.

Como toda situación mala es susceptible de empeorar, a la Rada no se le ocurrió mejor idea que votar, el 23 de febrero, la derogación de la Ley de 2012 por la que los idiomas ruso, rumano y húngaro tenían un estatus de co-oficialidad en aquellas regiones en que fueran lengua materna de al menos un 10% de la población. Lo polémico de la decisión se refleja en el hecho de que sólo 232 diputados votaron a favor, y aunque finalmente la decisión fue vetada por el Presidente Turchinov el mal ya estaba hecho.

Esa medida fue una provocación innecesaria y sectaria a las regiones rusófonas del Este y el Sur, a los que se les mostró que la destitución de Yanukovich, que en las presidenciales de 2010 había logrado porcentajes de voto superiores al 90% en algunas de esas zonas, no estaba relacionada tanto con la lucha contra la corrupción política, sino con el impulso de una política ultranacionalista de exclusión de las minorías¹⁹.

Además, se propuso al líder del “Sector de Derechas”, Dimitri Yarosh, como vicepresidente del Consejo de Seguridad Nacional, y miembros del radical “Libertad” ocuparon cinco carteras ministeriales, incluyendo la de Viceprimer Ministro y la de Defensa, aparte de la Fiscalía General. Hablando de “Libertad”, cabe recordar la declaración oficial del Parlamento Europeo en diciembre de 2012 que afirmaba²⁰:

“Estamos preocupados por el creciente sentimiento nacionalista en Ucrania, expresado en el apoyo a “Libertad”, que, como resultado, es uno de los dos partidos nuevos que entran en la Rada; reiteramos que los puntos de vista racistas, antisemitas y xenófobos van en contra de los valores y principios fundamentales de la UE, y en consecuencia apelamos a los partidos prodemocráticos que no se asocien o formen coaliciones con este partido.”

Para rematar la faena, las milicias de la ciudad occidental de Lviv, centro neurálgico del ultranacionalismo ucraniano, decidieron humillar públicamente el 25 de febrero a ex miembros de los Berkut, obligados a pedir perdón de rodillas por haber reprimido las manifestaciones del Maidan. Por todo ello, y por otras muchas declaraciones y decisiones, el 25 de febrero pronosticábamos que²¹:

“La única salida pacífica pasa por buscar la concordia entre regiones, desarmar a las milicias de autodefensa, y establecer un Gobierno de concertación nacional con representación de todos los sectores políticos. A esos objetivos debe dar prioridad la UE, y hacerlo en concertación con Rusia, ya que de lo contrario no es descartable una división del país, empezando por Crimea.”

¹⁹ Ver “Is it too late for Kiev to woo Russian-speaking Ukraine?” *The Christian Science Monitor*, (28.2.2014), disponible en <http://www.csmonitor.com/World/Europe/2014/0228/Is-it-too-late-for-Kiev-to-woo-Russian-speaking-Ukraine>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

²⁰ *European Parliament resolution of 13 December 2012 on the situation in Ukraine*, disponible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2012-0507+0+DOC+XML+VO//EN>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

²¹ Ver RUIZ, Francisco, “Evolución de la crisis de Ucrania y sus escenarios de futuro”, *Comentario FUNCIVA*, 25 de febrero de 2014, p. 5, disponible en http://www.funciva.org/uploads/ficheros_noticias/1393407980_ucrania_2_parte.pdf. [Consulta: 1 noviembre 2014].

En la misma línea, otros autores recordaban que mientras en el Oeste de Ucrania el apoyo a las revueltas había alcanzado el 80%, en el Este y el Sur no superó el 30%. Los eventos de febrero recrudecieron los enfrentamientos y polarizaron las posiciones en las regiones periféricas en uno y otro lado del país, aumentando la posibilidad de que el Maidan supusiera un punto de no retorno hacia la desintegración de Ucrania²².

INDEPENDENCIA DE CRIMEA Y ANEXIÓN A RUSIA

Precisamente ya el 25 de febrero se formaron en Crimea milicias de autodefensa y se nombró un nuevo Primer Ministro favorable a la unión con Rusia, cuyas primeras iniciativas fueron la convocatoria de un referéndum de autodeterminación para el 30 de marzo (finalmente se adelantó al 16 del mismo mes), y el solicitar una intervención militar rusa para estabilizar la situación.

Sin ánimo de ser exhaustivos en el repaso del devenir histórico de la península de Crimea, sí que es necesario destacar los principales hitos que han configurado su realidad étnica y política, ya que se encuentran en la base de la crisis que desembocó en su anexión por Rusia. Así, en el momento de la fundación del Rus de Kiev en el año 880, Crimea se encontraba en manos de los jázaros, y ni la península ni el resto de las zonas de estepa llegaron a formar parte de su territorio.

Tras la invasión mongola y la destrucción de Kiev en 1240, el imperio de la “Horda de Oro” pasó a dominar todo el Este y el Sur de la actual Ucrania. Tamerlán el Grande atacó a la Horda de Oro en 1395, lo que provocó la formación en Crimea de un Kanato tártaro independiente en 1441, convertido en tributario del Imperio Otomano. Esa situación se mantuvo por tres siglos hasta la guerra ruso-turca de 1768-1774, tras la cual el Kanato cayó en manos de Rusia, que se anexionó Crimea en 1783.

²² Ver RUIZ RAMAS, Rubén, “Ucrania 2014: una revolución poco revolucionaria amenaza la integridad territorial”, *Eurasianet*, (24.2.2014), disponible en <http://eurasianet.es/2014/02/ucrania-2014-revolucion-riesgo-unidad-territorial/>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

En 1854 el Zar Nicolás I, cuyo retrato preside el antedespacho de Putin en el Kremlin, comenzó una nueva guerra contra el Imperio Otomano para proteger a los cristianos ortodoxos de los Balcanes. Reino Unido y Francia se aliaron con los turcos dando comienzo la guerra de Crimea, en la que Rusia fue derrotada pero Sebastopol resistió once meses de asedio, situación que se reprodujo con los 250 días que tardó en caer en manos nazis en 1942, por lo que le fue otorgado el título de “ciudad heroica”.

Tras la revolución de 1917, todo el antiguo Kanato tártaro fue arbitrariamente incorporado por Lenin a la RSS de Ucrania, junto a territorios con los que nunca había formado una misma entidad administrativa. Sin embargo, Crimea permaneció como República Autónoma en la RSFS de Rusia, hasta que en 1954 Nikita Jruschov decidió *regalársela* a Ucrania. En la imagen 3 se plasma la visión rusa de los territorios incorporados a Ucrania por la dictadura comunista:



Imagen 3: crecimiento territorial de Ucrania desde 1654. En violeta, la cesión de Crimea en 1954

Pero más allá de la Historia, el hecho es que la península de Crimea tiene unas características geopolíticas particulares, cuyo conocimiento sirve para entender los eventos que llevaron a su declaración de independencia y a su reincorporación a la Federación Rusa. Según el censo

de 2001, en Crimea vivían dos de los 48 millones de habitantes de Ucrania (un exiguo 4,2%), de los cuales el 58,3% estaban étnicamente clasificados como rusos, un 24,3% como ucranianos, y un 12% como tártaros.

En términos económicos, la renta *per cápita* de Crimea en 2012 era de 3.882 euros, superior a la media ucraniana. Eso se debe en gran parte a la actividad generada por la presencia de la Flota rusa del Mar Negro en Sebastopol, que también explica una tasa de paro de tan solo el 5,8% (el 7,5% en el conjunto de Ucrania). La vecina Rusia era el mercado principal para los productos de Crimea, ya que absorbe un 26,1% de sus exportaciones, mientras que su primer proveedor es China con un 40,3%, pero el segundo es también Rusia de dónde proceden el 20% de las importaciones.

Partiendo de esa realidad socioeconómica, el Razumkov Centre de Kiev desarrolló en 2008 una investigación sobre las perspectivas del estatus regional de Crimea²³, conscientes de su complejo encaje en Ucrania, de gran valor para entender lo ocurrido en la actual crisis, ya que un 63,8% deseaba separarse de Ucrania y unirse a Rusia. Por etnias, esa era la opción preferida por un 75,9% de los rusos, un 55,2% de los ucranianos (dato especialmente llamativo), y por una minoría de tártaros, el 13,8%.

Los datos demuestran que la decisión tomada en 2014 siempre ha sido la opción mayoritaria en la península, mucho antes de las revueltas en Kiev y del despliegue de tropas rusas, incluso entre los ucranianos étnicos. Eso matiza las críticas sobre la supuesta coacción bajo la que se desarrolló el referéndum del 16 de marzo, porque por lógica la radicalidad de los nuevos gobernantes ucranianos tuvo que provocar un incremento de esos porcentajes (la participación superó el 80%, con el 96% de los votos favorables a la independencia y la reunificación con Rusia).

Con esos antecedentes, y dado que la protección de los rusos étnicos es un interés clave para la Federación recogido en todos sus documentos doctrinales, no representó una sorpresa la decisión del Presidente Putin de solicitar el 1 de marzo autorización al Senado para usar la fuerza, de considerarlo necesario, en defensa de los rusos de Ucrania, a lo que el

²³ Disponible en <http://www.razumkov.org.ua/eng/journal.php?y=2008&cat=142>.

Gobierno provisional de Kiev respondió con una movilización general. Esa medida no fue demasiado exitosa, ya que el Almirante Berezovski, nombrado jefe de la Marina de Ucrania, dimitió al día siguiente y se unió al gobierno separatista de Crimea²⁴.

Con todo a favor, el Presidente Putin dio orden de utilizar las tropas rusas previamente estacionadas en Crimea para garantizar la seguridad hasta la celebración del referéndum, impidiendo la llegada a la península de las milicias del Maidan y bloqueando a las unidades militares ucranianas en sus cuarteles. Esas tropas se desprendieron de sus distintivos, por lo que fueron apodados *amables hombrecillos verdes*, y lograron el objetivo indicado, así como la evacuación de las unidades leales a Kiev tras el referéndum, sin derramar ni una gota de sangre.

El 18 de marzo, en un solemne acto en el Kremlin, el Presidente Putin firmó la remisión a la Duma de la ley de incorporación de la República de Crimea y Sebastopol como nuevos sujetos de la Federación de Rusia. Por su relevancia, destacamos las siguientes ideas-fuerzas de su discurso aquel día²⁵:

- La cesión de Crimea a Ucrania en 1954 se hizo incumpliendo la legislación soviética, en un estado totalitario que no consultó a la población local.
- Esa situación fue admitida por Rusia tras la independencia de Ucrania, en la etapa de Yeltsin porque era incapaz de defender sus intereses, y en la etapa de Putin porque aunque *“En los corazones y mentes de la gente, Crimea ha sido siempre una parte inseparable de Rusia”*, las relaciones de buena vecindad eran prioritarias, en el entendimiento de que Ucrania sería un Estado amistoso, democrático y civilizado que respetase los derechos de la minoría rusa.
- Dado que esa situación ha cambiado, Rusia no podía abandonar a los habitantes de Crimea a su suerte. Por ello, el Kremlin usó sus tropas previamente estacionadas para facilitar la celebración del referéndum.

²⁴ Ver “New head of Ukraine’s Navy defects in Crimea” *BBC*, (2.3.2014), disponible en <http://www.bbc.com/news/world-europe-26410431>. [Consulta: 7 noviembre 2014].

²⁵ “Address by President of Russian Federation”, 18 de marzo de 2014, disponible en <http://eng.kremlin.ru/transcripts/6889>. [Consulta: 7 noviembre 2014].

- La declaración de independencia se hizo apelando al derecho a la autodeterminación incluido en la Carta de la ONU, al igual que lo hizo Ucrania en 1991, y recordando el antecedente de la declaración de independencia de Kosovo en febrero de 2008, bendecida por Occidente.
- Rusia siempre había respetado la integridad territorial de Ucrania, hasta que algunos la han sacrificado por sus propias ambiciones políticas. Rusia no podía consentir que Crimea cayese en manos de los seguidores de Bandera²⁶ o que Sebastopol se convirtiera en una base de la OTAN.

Desde el punto de vista del derecho internacional, no cabe duda de la ilegalidad de la violación de la integridad territorial de Ucrania. Ahora bien, las peculiaridades del caso nos obligan a hacer una serie de consideraciones. De entrada, la cesión en 1954 de Crimea a Ucrania se trataba de una dependencia meramente administrativa, pero cuando Kiev declaró su independencia de la URSS el 24 de agosto de 1991, era previsible que Rusia cuestionase la pertenencia de Crimea a un Estado extranjero.



Imagen 4: acto oficial de anexión de Crimea. Fuente: web del Kremlin, <http://eng.kremlin.ru/>

²⁶ Stepan Bandera fue el líder de la “Organización de Nacionalistas Ucranianos”, responsable del asesinato de unos 150.000 polacos en la Ucrania Occidental durante la ocupación nazi, además de colaborar con entusiasmo en el Holocausto judío y nutrir de efectivos la “División Galitzia” de las *Waffen SS*. A partir de 1945 lanzó una campaña de insurgencia contra el dominio soviético. La bandera roja y negra de los *banderotsy* era predominante en las protestas del Maidan.

De hecho, la Duma rusa declaró nula la transferencia el 21 de mayo de 1992, decisión llevada por Kiev al Consejo de Seguridad de la ONU, que en su sesión de 20 de julio de 1993 reafirmó el derecho de Ucrania a su integridad territorial. Sin embargo, el Parlamento de Crimea había declarado su independencia el 5 de mayo de 1992, adoptando una constitución secesionista. En mayo de 1994 se volvió a proclamar la independencia, pero en marzo de 1995 la Rada ucraniana derogó definitivamente la constitución de 1992, y otorgó a Crimea un estatuto de autonomía.

El establecimiento de las fronteras internacionales entre las ex repúblicas soviéticas se hizo conforme al Acuerdo de Minsk y la Declaración de Alma-Ata de diciembre de 1991, y la Carta de la CEI de 22 de enero de 1993. En todos ellos se hacía referencia al reconocimiento de las fronteras existentes y la renuncia a las adquisiciones territoriales contrarias a derecho, en parte porque se trataba de una exigencia de la Comunidad Europea para obtener su respaldo económico.

El problema es que las fronteras administrativas de la URSS habían sido modificadas hasta en 94 ocasiones, por lo que no se ajustaban a criterios lógicos desde un punto de vista histórico o étnico. Esa arbitrariedad supone, para algunos autores, que su conversión en las nuevas fronteras internacionales entraba en contradicción con el derecho inalienable a la libre determinación de los pueblos, también reconocido por la Carta de la CEI y los acuerdos que la precedieron²⁷.

Por último, la realidad es que si una gran potencia como Rusia tiene la capacidad y la voluntad de hacer valer sus intereses, tanto más en su vecindario inmediato, lo hará, ya que para las restantes potencias el bien a defender no justifica asumir el riesgo de un conflicto, como se acreditó con la relativamente tímida respuesta inicial de Occidente a los eventos en Crimea.

Así, el Secretario de Estado Kerry declaró el 2 de marzo que Rusia “*no debe invadir a otro país basándose en razones inventadas con el fin de hacer valer sus intereses*”, a lo que el Kremlin replicó recordando el caso de Irak, mientras que el Secretario General de la OTAN

²⁷ Ver BLANC ARTEMIR, Antonio, *Conflictos territoriales, interétnicos y nacionales en los estados surgidos de la antigua Unión Soviética*, Valencia: Tirant lo Blanc, 2004, 41-42.

afirmaba que el no respetar la integridad territorial de un estado viola la ley internacional, lo que lleva a recordar el caso de Kosovo, cuya independencia ha sido reconocida por EEUU y una mayoría de aliados (no por España).

En lo relativo a la UE, los Ministros de Exteriores calificaron el conflicto en Ucrania como el más grave en Europa desde la caída del Muro de Berlín en 1989, y pidieron la retirada de los militares rusos a sus cuarteles, en base a la Carta de la ONU de 1945, a los Acuerdos de Helsinki de la OSCE de 1975, y al Protocolo de Budapest de 1994 por el que EEUU y Rusia se convertían en garantes de la soberanía e integridad territorial de Ucrania, a cambio de renunciar a la posesión de armamento nuclear.

Culminada la anexión de Crimea, se abrió un impasse en el que Occidente adoptó una primera batería de sanciones (bastante limitadas, como se verá en detalle), y en el que se produjo el 21 de marzo la firma de la parte política del Acuerdo de Asociación rechazado por Yanukovich. En aquel momento, nuestra previsión era que²⁸:

“Lo que ocurra en las regiones orientales de Donetsk, Jarkov y Lugansk (o incluso más al oeste en Odessa) dependerá de la actitud de los revolucionarios de Maidan ahora en el poder, a los que más les valdría realizar declaraciones conciliadoras en lugar de decretar movilizaciones de reservistas para una guerra imposible. Pasada la euforia revanchista que siguió a la espantada de Yanukovich, las nuevas autoridades deberían negociar todo un paquete de medidas para estabilizar la situación económica y de seguridad, en coordinación con la UE y la propia Rusia. Ese es el único camino hacia la desescalada de las tensiones, no existen soluciones alternativas que no conlleven el fin de Ucrania como el estado que conocíamos.”

LA REBELIÓN DEL SURESTE DE UCRANIA: LOS REFERÉNDUMS DEL 11 DE MAYO

Pasado ese periodo de calma relativa, en la que todos los actores parecían asumir la anexión de Crimea a Rusia como un *fait accompli* que podría ser el último capítulo de la crisis en Ucrania, el 7 de abril se produjo la toma de diversos edificios oficiales en las regiones orientales de Jarkov, Donetsk y Lugansk, por parte de milicianos que pretendían la

²⁸ Ver RUIZ, Francisco, “La crisis de Crimea: de aquellos lodos vienen estas guerras”, *Eurasianet*, (4.3.2014), disponible en <http://eurasianet.es/2014/03/la-tesis-de-crimea-de-aquellos-lodos-vienen-estas-guerras/>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

independencia del Bajo Don y su unión a Rusia. En el caso de Jarkov, tropas leales a Kiev consiguieron reducir a los rebeldes un día más tarde, pero en las otras dos regiones las revueltas se enquistaron.

La realidad de esas tres regiones no es equiparable a la de Crimea, ya que la mayoría de la población es étnicamente ucraniana, aunque ruso parlante. No obstante, la base sociológica de las revueltas es clara: las ricas regiones industriales del Este de Ucrania fueron tras la independencia el bastión del “Partido Comunista” primero, y del “Partido de las Regiones” más tarde, por lo que el acoso sufrido por esas dos formaciones tras el golpe de Estado de febrero no hacía augurar nada bueno²⁹.

Sin embargo, el descontento hacia la presidencia de Yanukovich había acabado calando en el Bajo Don en los últimos años, con un apoyo de sólo el 25% en medio de una notable crisis económica y de un considerable rechazo a la corrupción y a los clanes de oligarcas. El problema surgió cuando las nuevas autoridades de Kiev, en lugar de dismantelar esos clanes y redes clientelares, decidieron reforzar su control de esas zonas poniéndolas bajo control de algunos de los mayores oligarcas del país.

Así, Igor Kolomoisky, dueño de *Privatbank*, y Sergey Taruta, fundador de la “Unión Industrial del Bajo Don”, fueron nombrados Gobernadores respectivamente de Dniepropetrovsk y Donetsk. Como destacó Putin el 4 de marzo, la revolución en Ucrania se estaba gestando desde hace mucho tiempo, ya que la corrupción había alcanzado dimensiones insólitas incluso para Rusia, con una acumulación de riqueza y estratificación social mucho más acusadas³⁰, por lo que los objetivos iniciales del Maidan no se correspondían con ese papel político otorgado a los oligarcas.

²⁹ Ver PARDO, Eric, “El Este entre los oligarcas y el descontento: un cóctel explosivo”, *Eurasianet*, (1.4.2014), disponible en <http://eurasianet.es/2014/04/el-este-entre-los-oligarcas-y-el-descontento-un-coctel-explosivo/>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

³⁰ Ver “Vladimir Putin answered journalists’ questions on the situation in Ukraine”, 4 de marzo de 2014, disponible en <http://eng.kremlin.ru/news/6763>. [Consulta: 7 noviembre 2014].



Imagen 5: miliciano de la “República Popular de Donetsk”

El hecho es que el Primer Ministro Yatseniuk visitó Donetsk el 11 de abril, y allí ofreció a las regiones del Este una mayor autonomía, en un mensaje aparentemente conciliador que fue bien recibido por el mencionado Kernes, alcalde de Jarkov, que afirmó que “*entre nosotros no hay separatistas*”³¹. Pocos días después, el 17 de abril, se celebraron conversaciones en Ginebra con la participación de Estados Unidos, la UE, Rusia y Ucrania, en las que se alcanzó un principio de acuerdo que establecía³²:

- Todas las partes deben evitar toda violencia, intimidación o acciones provocativas. Se condena toda expresión de extremismo, racismo e intolerancia religiosa, incluyendo el antisemitismo.
- Todos los grupos armados ilegales deben ser desarmados, los edificios devueltos a sus legítimos dueños, y los espacios públicos ocupados desalojarse.
- Se garantiza la amnistía a los que abandonen los edificios y otros espacios públicos y entreguen sus armas, salvo que hubiesen cometido crímenes graves.

³¹ Ver “Ukraine Prime Minister Yatsenyuk appeals to restive east”, *DW*, (11.4.2014), disponible en <http://www.dw.de/ukraine-prime-minister-yatsenyuk-appeals-to-restive-east/a-17561692>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

³² Ver “Joint Geneva statement on Ukraine from April 2014: the full text”, *The Washington Post*, (17.4.2014), disponible en http://www.washingtonpost.com/world/joint-geneva-statement-on-ukraine-from-april-17-the-full-text/2014/04/17/89bd0ac2-c654-11e3-9f37-7ce307c56815_story.html. [Consulta: 1 noviembre 2014].

- Se desplegará la “Misión Especial de Monitorización” (SMM, en siglas en inglés) de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).
- Se abrirá un proceso constituyente inclusivo, con un amplio diálogo nacional, que implique a todas las regiones de Ucrania y a todas las fuerzas políticas

Sin embargo, y acudiendo al refranero, *obras son amores y no buenas razones*: las autoridades provisionales de Kiev no tenían ni la capacidad ni la voluntad de aplicar los términos del acuerdo a las milicias del Maidan, entre otras cosas porque, como se mencionó, algunos dirigentes de “Libertad” y del “Sector de Derechas” ocupaban cargos clave en la administración, y cualquier movimiento contra ellos podría desencadenar una revuelta violenta en Kiev y en el Oeste del país.

Por lo que respecta a las milicias prorusas, los más radicales no se sintieron representados en las conversaciones, ni reconocían ninguna autoridad de Moscú sobre ellos, y se negaban a abandonar unas tácticas de lucha que, por otra parte, eran un calco de las usadas con éxito por las fuerzas ultranacionalistas en febrero contra el Presidente Yanukovich en las regiones de Lviv o Ivano-Frankovsk. Eso parece corroborar las declaraciones oficiales rusas, en las que se declaraban sorprendidos por el surgimiento y virulencia de las protestas en el Este de Ucrania.

Además, el 15 de abril el Presidente Turchinov declaró el inicio de una “Operación Antiterrorista” (en siglas en inglés ATO) contra los rebeldes del Bajo Don, produciéndose los primeros enfrentamientos armados en Kramatorsk y Slaviansk. La decisión se tomó un día después de la visita secreta del Director de la CIA a Kiev, que fue posteriormente desvelada y durante la cual se perfiló el asesoramiento y apoyo estadounidense a la campaña contra los separatistas³³.

³³ Ver “Bild desvela que agentes de la CIA y FBI colaboran activamente con Kiev”, ABC, (6.5.2014), disponible en <http://www.abc.es/internacional/20140505/abci-colaboracion-ciafbi-kiev-201405042117.html>. [Consulta: 1 noviembre 2014].

El 21 de abril las autoridades provisionales intensificaron su ofensiva, con poco éxito ya que muchas de las fuerzas del orden, o no intervenían, o se pasaban al bando rebelde. Además, los movimientos de las tropas eran detenidos por un *ejército* de ancianos y señoras, que se ponían delante de los blindados, ofreciendo una imagen muy alejada de la retórica de la lucha contra el terrorismo usada por Kiev (ver imagen 6).



Imagen 6: habitantes del Bajo Don frenan en abril el avance de los blindados

La tensión fue en aumento y los enfrentamientos se extendieron a otras zonas del país, aunque cualquier veleidad independentista en las restantes regiones rusófonas se atajó de un modo expeditivo: el 2 de mayo, en Odessa, milicianos del “Sector de Derechas” prendieron fuego a la Casa de los Sindicatos, en la que se habían refugiado los manifestantes prorosos tras una jornada de choques entre ambos bandos. Como resultado, unas 48 personas fueron asesinadas, pero el evento no despertó en Occidente la ola de solidaridad de los fallecidos en el Maidan³⁴.

El 7 de mayo se produjo un importante giro cuando Putin pidió a los rebeldes que aplazaran el referéndum independentista programado para el 11 de mayo. No obstante, la petición cayó en saco roto, y se celebraron unas caóticas votaciones sin ninguna garantía de

³⁴ Es más, algún medio español llegó a afirmar que los asesinados se quemaron a sí mismos, lanzando cócteles molotov desde el interior del edificio hasta prenderle fuego. Ver “El incendio de Odessa para la prensa en español: una triste tragedia sin responsables”, RT, (4.5.2014), disponible en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/127163-espana-prensa-ucrania-incendio-odessa-manipulacion-mentira>. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

legalidad, aunque no cabe duda de que los que acudieron a las urnas lo hicieron casi todos a favor de la independencia de Donetsk y Lugansk.

En respuesta, el gobierno provisional convocó dos rondas de un diálogo nacional para la reconciliación del país, la primera en Kiev el 14 de mayo y la segunda en Jarkov el 17 de mayo, esta última con una amplia representación de las provincias del Sur y el Este, y con la participación de los ex presidentes Kuchma y Yushenko. Como resultado, se remitió a la Rada un Memorando de 12 puntos para restaurar el orden³⁵.

No obstante, las autodenominadas “Repúblicas Populares” de Donetsk y Lugansk (RPD y RPL) declararon el 24 de mayo su unión bajo el nombre de “Nueva Rusia”, denominación durante la época zarista de toda la región que abarca desde el Bajo Don hasta Odesa, solamente un día antes de las elecciones presidenciales ucranianas.

LOS PROCESOS ELECTORALES DE LA NUEVA UCRANIA

El domingo 25 de mayo se celebraron las elecciones presidenciales anticipadas en Ucrania. El porcentaje global de participación fue del 55,33%, aunque la diferencia entre regiones fue enorme, no solamente por el boicot en Donetsk y Lugansk, sino también por el desinterés en las restantes zonas del Sureste. Evidentemente, en Crimea no se celebraron los comicios.

Aunque el proceso electoral fue impecable según la OSCE, la baja participación en las regiones rusófonas es un síntoma preocupante de que se sienten alienados de la evolución política del país. Entre otras cosas, porque tras perder los 2,2 millones de habitantes de Crimea y poder perder los 6,5 millones de habitantes de Donetsk y Lugansk, las posibilidades de que un candidato oriental gane las elecciones prácticamente han desaparecido.

En lo relativo a los resultados, la victoria de Petro Poroshenko fue inapelable, ya que con un 54% de los votos evitó una segunda vuelta. Fue seguido por Yulia Timoshenko (“Patria”), 12,82%; Oleg Lyashko (“Partido Radical”), 8,33%; Anatoly Gritshenko (“Posición Civil”),

³⁵ Ver “Ukrainian officials hold unity talks as tension remains high”, *The Washington Post*, (17.5.2014), disponible en http://www.washingtonpost.com/world/ukrainian-officials-launch-unity-talks-as-tension-remains-high/2014/05/17/59058d82-d81d-4621-807a-676dbcc44644_story.html. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

5,48%; Serguei Tigipko (independiente), 5,22%; y Mijail Dobkin (“Partido de las Regiones”), 3,03%.

Con respecto a estos dos últimos candidatos, Tigipko fue la gran sorpresa de la primera vuelta de las presidenciales en 2010 al lograr un 13% de los votos, tras lo que apoyó a Yanukovich. Con respecto a Dobkin, su resultado contrasta con el 35,32% de los votos recibidos por Yanukovich en la primera vuelta de 2010. Todo ello corrobora la desafección del Este y Sur de Ucrania ante el nuevo panorama político.

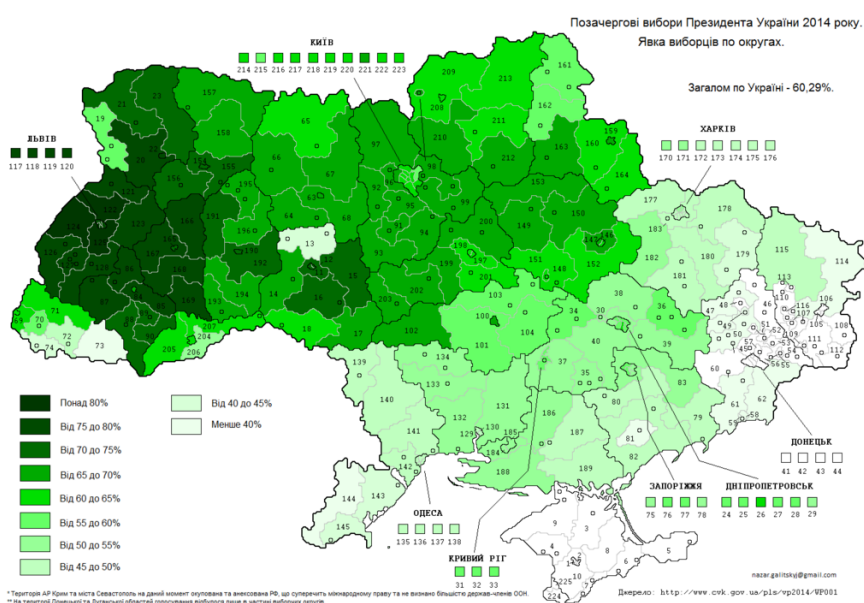


Imagen 7: participación por regiones: obsérvese la gran diferencia entre el Oeste-Centro y el Este-Sur. Fuente: Comisión Electoral Central de Ucrania, <http://www.cvk.gov.ua/>

En lo referente a Lyashko y Gritshenko, se trata de antiguos miembros de “Patria” que sin duda restaron votos a la *princesa del gas*. Timoshenko pareció haber perdido su conexión con la población, a pesar de su auto-asignado papel de mártir en la lucha contra Yanukovich, y su pobre resultado es llamativo dado que tanto el Presidente eventual Turchinov como el Primer Ministro Yatseniuk eran de su partido.

Como se recuerda, las protestas políticas de Maidan fueron protagonizadas por “Patria”, UDAR de Vitali Klichko, y “Libertad” de Oleg Tiagnibok. Desde Occidente se les otorgaba plena legitimidad, como representantes del *pueblo ucraniano* frente al *régimen*. Pues bien,

Klichko no quiso participar en el gobierno provisional, y apoyó a Poroshenko en las presidenciales a cambio de ser nombrado alcalde de Kiev.

“Patria” obtuvo un resultado mediocre, y Tiagnibok obtuvo sólo el 1,16% de los votos, a pesar de la gran participación en su feudo del Oeste. Por lo que respecta al *brazo militar* de las protestas, Dimitri Yarosh del “Sector de Derechas” se quedó en el 0,7% de los votos. Todo ello es una evidencia de que la bienintencionada visión occidental no siempre coincide con la realidad del espacio postsoviético.

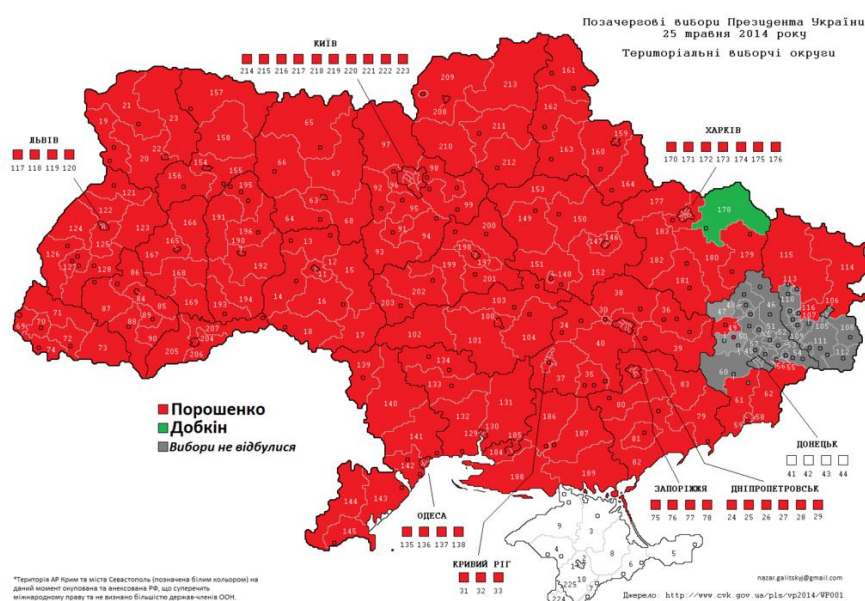


Imagen 8: resultado por regiones: Poroshenko vence en todas, salvo en el distrito de Dobkin en Jarkov (en verde). Fuente: Comisión Electoral Central de Ucrania, <http://www.cvk.gov.ua/>

Además, si establecemos un paralelismo entre la caótica situación de Ucrania en 2014 y la de Rusia en 2000, se ve que mientras los rusos optaron entonces por dar el poder a un antiguo jefe de los servicios de inteligencia como Putin, que con su círculo de *siloviki*³⁶ acabó con las redes de oligarcas, los ucranianos optaron por dar el poder a un oligarca (conocido como el *Rey del Chocolate*), en la esperanza de que su condición de millonario le permitiese hacer frente a la corrupción rampante.

³⁶ Los *siloviki* son una red informal que promueven un Estado centralizado y fuerte, que juegue un papel predominante en la economía y en la política exterior, y que se caracterizan por la prioridad por la ley, el orden y la estabilidad frente a la simple promoción de los valores democráticos.

Otra interpretación es que los votantes identificaron a Poroshenko como un político moderado y pragmático, que podría estabilizar la situación, llegar a acuerdos con Rusia, y zanjar la crisis del Sureste. Sin embargo, el nuevo Presidente no tardó en intensificar la ATO, pretendiendo ser el líder que ganó la guerra (lo que le exigían los radicales) en vez del que trajo la paz al país (para lo que fue elegido).

La explicación es que Poroshenko, además de estar tutelado por los sectores más nacionalistas³⁷, carecía al inicio de su mandato de un grupo parlamentario propio, lo que abrió un periodo de cohabitación con un Yatseniuk mucho más belicoso que él. Además, el hundimiento de las Fuerzas Armadas en abril había dado lugar a la formación de batallones de voluntarios, auténticos ejércitos privados financiados en ocasiones por los oligarcas, que junto con la nueva Guardia Nacional representaron la punta de lanza de la campaña militar, como se detallará posteriormente.

Para solventar esa situación, Poroshenko convocó elecciones legislativas anticipadas el 26 de octubre de 2014, cuyos resultados es conveniente analizar en este mismo epígrafe. La cifra oficial de participación fue del 51,2%, inferior al 57,99% registrado en las legislativas de 2012. En los 12 antiguos distritos electorales de Crimea las elecciones no se celebraron, situación que se reprodujo hasta en 16 de los distritos electorales de Donetsk y Lugansk, las regiones rebeldes del Este de Ucrania.

Esto supone que unos 4,5 millones de personas no han podido votar, lo que representa un cambio decisivo en un electorado dividido hasta ahora a partes iguales entre esas zonas (donde eran mayoritarios el "Partido de las Regiones" y el "Partido Comunista") y el Centro-Oeste (donde triunfaban "Patria", "UDAR" y "Libertad"). Por otra parte, la participación ha sido muy desigual por regiones: en la ciudad occidental de Lviv, centro neurálgico del ultranacionalismo ucraniano, superó el 70%, mientras que en las regiones orientales apenas superó el 30%, y en la capital Kiev se quedó en un 56%.

³⁷ Así por ejemplo, en agosto el líder del "Sector de Derechas" Yarosh amenazó por carta al Presidente con retirar a todas sus milicias del frente y avanzar sobre Kiev, si en 48 horas no se cumplían sus exigencias, un evento recogido incluso por los medios propagandísticos del Maidan. Ver "Letter to the President of Ukraine from the Right Sector military-political movement", *Euromaidan Press*, (17.8.2014), disponible en <http://euromaidanpress.com/2014/08/17/letter-to-the-president-of-ukraine-from-the-right-sector-military-political-movement/>. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

En resumen, las regiones rusófonas han perdido toda posibilidad de ganar las elecciones, y los 6 millones de votantes en 2012 del “Partido de las Regiones” y los 2,7 millones del “Partido Comunista” o ya no viven en Ucrania (Crimea), o residen en regiones independientes de facto (en el Bajo Don), o se han quedado en sus casas sin votar, totalmente alienados de un proceso político que no les representa.

A pesar de que las encuestas previas daban una clara victoria (con casi un 40% de previsión de voto) al “Bloque Petro Poroshenko”, el resultado final ha dado la victoria al “Frente Popular” del Primer Ministro Yatseniuk. A su vez, este partido es una escisión de “Patria” de Timoshenko, un personaje totalmente amortizado.

Cómo los 9,8 millones de ucranianos que votaron el mayo a Poroshenko se han convertido en los 3,3 millones que han votado a su Plataforma en octubre es difícil de explicar. La opción más plausible es que el magnate ha decepcionado con sus decisiones y acciones a gran parte de sus votantes:

- A los que le eligieron como un político pragmático, por haber lanzado una feroz ofensiva a partir del 1 de julio contra las regiones rebeldes.
- A sus votantes más nacionalistas, por haber suscrito el alto el fuego del 5 de septiembre, que se abordará a continuación.













Party	Diagram	% of votes "FOR"	Votes "FOR"
Political party "NARODNYI FRONT"		22.22	3 347 594
PARTY "BLOK PETRA POROSHENKA"		21.82	3 287 099
Political party SAMOPOMICH Union		11.02	1 660 844
Political party "Opozytsiynnyy blok"		9.29	1 399 454
Radical Party of Oleg Liashko		7.44	1 121 192
All-Ukrainian Union "Batkivshchyna"		5.69	857 459
SVOBODA party		4.73	713 367
Communist party of Ukraine		3.83	578 218
Politychna partiia "Hromadianska pozytsiia (Anatolii Grytsenko)"		3.11	469 590
Partiia "Sylna Ukraina"		3.09	465 799
POLITICAL PARTY "VSEUKRAYINS'KE AHRARNE OB'YEDNANNYA "ZASTUP"		2.67	402 702
Political party "PRAVYY SEKTOR"		1.81	273 602

Imagen 8: resultados de las legislativas del 26 de octubre, datos de la Comisión Electoral Central

En todo caso, el panorama político resultante tras las elecciones de 2014 es radicalmente diferente del de 2012, como se demuestra en la siguiente tabla:

<i>Partido</i>	<i>Resultado 2014</i>	<i>Resultado 2012</i>
Frente Popular	22,22%	-
Bloque Petro Poroshenko	21,82%	-
Autoayuda	11,02%	-
Bloque de Oposición	9,29%	-
Partido Radical	7,44%	1,08%
Patria	5,69%	25,55%
Libertad	4,73%	10,45%
Partido Comunista	3,83%	5,39%
Partido de las Regiones	-	30%
UDAR	-	13,97%

Tabla 1: comparativa de resultados de las legislativas de 2012 y 2014. Fuente: elaboración propia

El “Partido de las Regiones”, mayoritario en 2012, ha desaparecido, y sólo un tercio de sus votos han pasado al “Bloque de Oposición” de Yuri Boiko. “Ucrania Fuerte” de Sergey Tigipko (antiguo aliado de Yanukovich) se queda con un 3,1% (no entra en la Rada por no superar el umbral del 5%, como le ocurre al “Partido Comunista”). Esto corrobora la pérdida de representación del Este y el Sur.

Por otra parte, en el Oeste y el Centro el “Frente Popular” le quita la mayor parte de su electorado a “Patria”, y “Autoayuda” (formada por jóvenes protagonistas de las revueltas del Maidan) se queda con los votos de los extremistas de “Libertad”, cuya desaparición de la Rada se explica también por el ascenso del “Partido Radical”.

Por último, el “Bloque Petro Poroshenko” ha heredado los votos de UDAR, pero no ha logrado atraer demasiados apoyos a otros partidos. Por suerte para el Presidente, el sistema de Ucrania es mixto: con esos votos a nivel nacional se reparten 225 escaños de la Rada, mientras que los restantes 197 escaños se ganan individualmente por distritos electorales (otros 28 corresponden a las regiones secesionistas en las que no se votó, hasta completar 450).

Por ello, los resultados apuntan a que Poroshenko dispondrá de unos 70 diputados adicionales, mientras que los candidatos de Yatseniuk sólo habrían ganado en 20 distritos. Además, unos 100 diputados serán independientes de lo más variopinto, desde jefes de las

milicias que han combatido en el Este contra los separatistas hasta el líder del “Sector de Derechas”, el neonazi Yarosh.

A la vista de los resultados, el futuro Gobierno de Ucrania no ofrece ninguna duda, ya que estará necesariamente formado por una coalición del “Bloque de Petro Poroshenko” y el “Frente Popular”, única combinación que permite formar una mayoría parlamentaria amplia. En todo caso, su bajo porcentaje de votos es un duro golpe para el Presidente, ya que parece desacreditar sus intentos de resolver pacíficamente el conflicto. Yatseniuk y el *partido de la guerra* salen reforzados, y pueden arrastrar a Poroshenko a lanzar un nuevo ataque contra los secesionistas, que daría lugar a una catástrofe humanitaria y, probablemente, a una intervención de Rusia.

LA CAMPAÑA MILITAR DEL BAJO DON

Tras los primeros reveses militares, en los que las fuerzas gubernamentales fueron incapaces de desalojar a las milicias del Bajo Don de sus posiciones, el panorama parecía bastante desfavorable para Kiev. Sin embargo, inmediatamente después de las elecciones presidenciales del 25 de mayo se produjo una vigorosa reacción.

Así, el día 27 de mayo el Gobierno defendió con éxito el aeropuerto internacional de Donetsk frente al asalto del batallón proruso *Vostok* (Este), al que se infringió un gran número de bajas con un ataque aéreo. El 11 de junio, Kiev recuperó el estratégico puerto de Mariupol, aislando del Mar Negro a las fuerzas rebeldes.

Esos éxitos no se debieron a una mayor eficacia del Ejército ucraniano, sino a su sustitución en el frente por la nueva Guardia Nacional, creada por el Gobierno el 13 de marzo de 2014 (en plena crisis de Crimea) con una entidad máxima de 60.000 efectivos, en la que se integraron las tropas del Ministerio del Interior y, sobre todo, muchas de las milicias armadas del Maidan que habían derribado a Yanukovich.

Además, aparte de esa formación oficial, surgieron multitud de batallones de voluntarios, con miles de efectivos que actúan con un limitado control de las autoridades. Los más relevantes se pueden considerar los siguientes:

- *Aidar*: con unos 400 miembros, conocido como 24^º Batallón de Defensa Territorial. Ha sido acusado por Amnistía Internacional de cometer secuestros, detenciones ilegales, maltratos, robos, extorsiones, y asesinatos sumarios.
- *Azov*: formado el 5 de mayo de 2014, tiene su base en Mariupol. Su escudo es un “*Wolfsangel*” invertido, símbolo de la 2^a División “Das Reich” de las SS³⁸. Probablemente se trate de la unidad más radical, a la que se han incorporado incluso extremistas de otros países³⁹.
- *Dnipro-1*: formado en abril de 2014, cuando la 25^a Brigada Paracaidista del Ejército se negó a combatir a los separatistas. El oligarca Igor Kolomoisky lo financia con 10 millones de dólares al mes de su fortuna personal.
- *Donbas*: la unidad más numerosa, con unos 1.000 combatientes, formada principalmente por habitantes del Bajo Don contrarios al secesionismo. Fue el batallón que sufrió mayores pérdidas en la batalla de Ilovaisk en agosto.

Frente a ellos, las milicias separatistas del Bajo Don, inicialmente poco organizadas y con un armamento muy rudimentario, obtenido principalmente de los arsenales del Ejército de Ucrania abandonados, se han ido profesionalizando y dotando de medios de combate más modernos, hasta unificarse el 16 de septiembre de 2014 bajo la denominación de “Fuerzas Armadas de Nueva Rusia”.

Las milicias de Donetsk incluyen los batallones de voluntarios “Norte” y “*Oplot*”, la mencionada Brigada “Este”, la Guardia Nacional Cosaca (procedente de Rusia), la “División Minera” (formada por ex mineros), el “Ejército Ortodoxo Ruso” y varios batallones con combatientes internacionales (incluyendo rusos y chechenos), mientras que en Lugansk se formó el llamado “Ejército del Sureste”.

Con ese *orden de batalla*, el 20 de junio el Presidente Poroshenko anunció un alto el fuego unilateral de una semana, posteriormente ampliado hasta el 30 de junio. El problema es que

³⁸ Ver “Ukraine crisis: the neo-Nazi Brigade fighting pro-Russian separatists”, *The Telegraph*, (11.8.2014), disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/ukraine/11025137/Ukraine-crisis-the-neo-Nazi-brigade-fighting-pro-Russian-separatists.html>. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

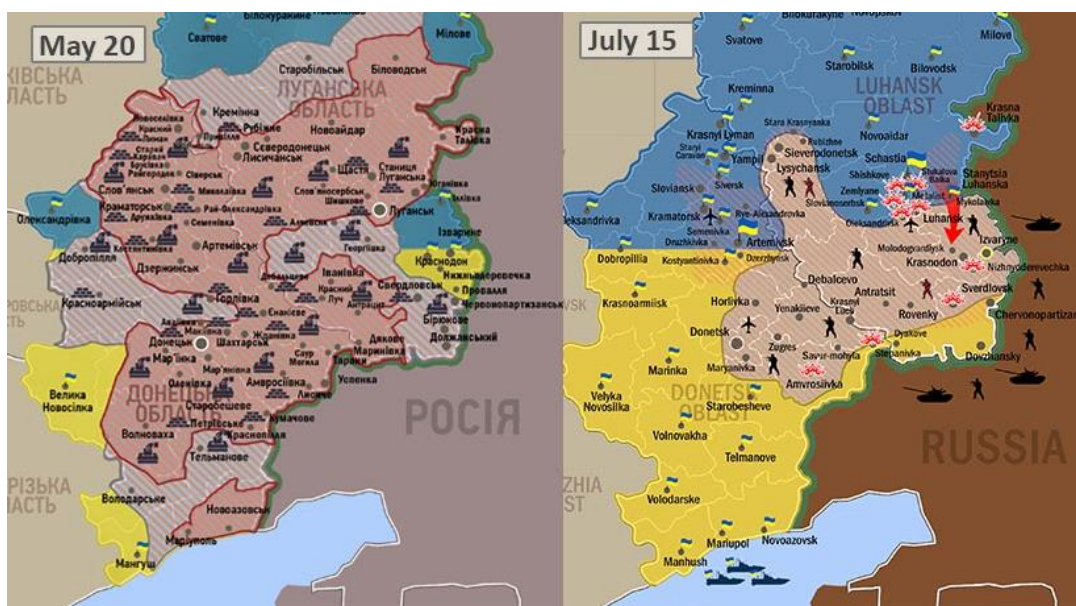
³⁹ Ver “Ukraine conflict: “white power” warrior from Sweden”, *BBC News*, (16.7.2014), disponible en <http://www.bbc.com/news/world-europe-28329329>. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

su oferta a los separatistas no estaba basada en los acuerdos de Ginebra de abril, ni en los planes de reconciliación nacional de mayo, sino que se trataba de un ultimátum en toda regla para que simplemente se rindieran, algo que era obvio no iba a ocurrir. Simultáneamente, Occidente amenazó a Rusia con sanciones si no influía sobre los rebeldes, y Putin intentó rebajar la tensión anulando la autorización del Senado para usar sus tropas en Ucrania, vigente desde el 1 de marzo.

Las peticiones de Putin, pero también de la Canciller alemana Merkel y del Presidente francés Hollande, a Ucrania para prolongar el alto el fuego fueron ignoradas, y Poroshenko (sintiéndose en una posición de fuerza) anunció que *“atacaremos y liberaremos nuestra tierra. La no renovación del alto el fuego es nuestra respuesta a los terroristas, rebeldes y saqueadores”*. Hasta entonces habían muerto unas 400 personas en los combates, una cifra nimia en comparación a la masacre que estaba por venir.

Las tropas ucranianas reconquistaron el saliente noroeste de la zona rebelde el 5 de agosto, incluyendo las simbólicas ciudades de Slaviansk y Kramatorsk, obligando a los prorrusos a replegarse a las capitales regionales. Como se aprecia en la imagen 9, a mediados de julio la “Nueva Rusia” se reducía a un tercio de la extensión de las regiones de Donetsk y Lugansk, y

Imagen 9: reconquista del Bajo Don entre mayo y julio. Fuente: Consejo de Seguridad Nacional y Defensa de



Ucrania, <http://www.rnbo.gov.ua/en/>

estaba casi aislada de la frontera con Rusia. Esa era la situación cuando el 17 de julio se produjo el dramático derribo de un avión de Malasia Airlines en el que fallecieron 298 personas.

Es complejo resumir todo lo relacionado con ese evento⁴⁰, pero cabe destacar que desde el principio Ucrania y Occidente culparon a los rebeldes y a la propia Rusia, aunque sin aportar pruebas concretas, y se dijo que obstaculizarían la investigación, aunque los cuerpos fueron repatriados y las cajas negras entregadas a las autoridades malasias para su análisis, de cuyo resultado por cierto nunca se ha sabido.

Tampoco nadie ha aclarado los datos presentados por Rusia sobre el desvío de la trayectoria del avión por el control aéreo ucraniano, para pasar sobre la zona de los combates, o sobre la presencia de baterías ucranianas de misiles BUK. En realidad no era necesario, porque el objetivo de crear una ola de indignación antirrusa ya se había logrado, legitimando a Kiev para cualquier actuación posterior.

Y es que aunque la situación militar parecía favorable al gobierno, lo cierto es que es imposible conquistar Donetsk y Lugansk sin ocasionar gran número de víctimas inocentes. Llama la atención que el gobierno califique de terroristas a las milicias, diciendo que mantienen secuestrada a la población, y que para *liberarlos* optase por bombardear las ciudades. Se constató además la siguiente paradoja:

- Al presidente Yanukovich, democráticamente elegido, se le negó el derecho al uso de la policía contra las milicias que campaban a sus anchas en el Oeste de Ucrania, ocupando edificios oficiales y asaltando arsenales.
- A las nuevas autoridades, se les dio carta blanca para usar incluso la fuerza militar para acabar con las revueltas del Este y con las milicias prorusas, que no hicieron otra cosa que reproducir las tácticas del Euromaidan.

⁴⁰ Ver al respecto RUIZ, Francisco, "Algunas reflexiones sobre el derribo del MH-17 en Ucrania", *Documento FUNCIVA*, julio de 2014, disponible en http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1405944326_algunas_reflexiones_sobre_el_derribo_d_el_mh-17_en_ucrania.pdf. [Consulta: 2 noviembre 2014].

En consecuencia, el número de muertos creció exponencialmente. Según el informe de la ONU sobre la situación humanitaria en Ucrania⁴¹, a fecha 16 de septiembre la cifra total de fallecidos había subido a 3.517 personas, de las cuales 1.078 eran soldados ucranianos, 298 del MH-17, y 2.141 muertos del Bajo Don, la mayoría civiles.



Imagen 10: situación del frente a 21 de agosto, con los proros al borde del colapso. Fuente: Consejo de Seguridad Nacional y Defensa de Ucrania, <http://www.rnbo.gov.ua/en/>

Ivan Simonovic, Subsecretario General de la ONU para los Derechos Humanos, declaró el 8 de septiembre en Viena que los fallecidos en el conflicto, que de mediados de abril a mediados de julio era de 11 personas diarias, aumentó a 36 personas al día a partir de esa fecha, y lo explicó del siguiente modo⁴²:

“El drástico incremento de las bajas civiles durante el último mes se debe principalmente a la intensificación de los combates, incluyendo el uso de armamento pesado y el bombardeo indiscriminado en áreas urbanas densamente pobladas. En este contexto, he destacado la necesidad de asegurar el respeto de los principios del derecho internacional humanitario, incluyendo los principios de necesidad, distinción y proporcionalidad en el uso de la fuerza.”

⁴¹ Ver “Report on the human rights situation in Ukraine 16 September 2014”, disponible en http://www.ohchr.org/Documents/Countries/UA/OHCHR_sixth_report_on_Ukraine.pdf. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

⁴² Ver “In Vienna, UN human rights official briefs OSCE on Ukraine”, disponible en <http://www.ohchr.org/EN/News/Stories/Pages/ASGSimonovicatOSCEonUkraine.aspx>. [Consulta: 2 de noviembre 2014].

Además de los muertos y heridos, unos 800.000 habitantes del Bajo Don han huido a Rusia escapando de los combates, de los cuales 260.000 han solicitado un estatus de refugiado. Esa grave situación humanitaria se incrementó cuando Lugansk fue sometida a sitio tras el 3 de agosto, privada de suministro eléctrico y de agua. Rusia envió a la ciudad un convoy con ayuda el día 21 de agosto, tras diez días de infructuosas negociaciones con las autoridades ucranianas para lograr su permiso.

Cuando todo parecía perdido para los rebeldes, el 25 de agosto se produjo una contraofensiva que hizo derrumbarse todo el frente gubernamental. En particular, el sitio de Lugansk quedó roto, se conquistó la ciudad de Novoazovks (amenazando Mariupol), y se rodeó a las tropas que ocupaban la estratégica localidad de Ilovaik, infringiendo un gran número de bajas a los batallones de voluntarios.

LAS SANCIONES A RUSIA Y EL PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS DURANTE LA CRISIS DE UCRANIA

Las nuevas autoridades de Kiev tras el golpe del 22 de febrero disfrutaron del inmediato reconocimiento de Occidente: el Reino Unido se manifestó dispuesto a auxiliar a Ucrania, conforme a los planes del FMI y la UE; la Consejera de Seguridad Nacional de EEUU, Susan Rice, afirmaba que Moscú cometería un grave error si intervenía en Ucrania; el Comisario de Economía Oli Rehn se mostraba convencido de que se le debía ofrecer el ingreso a medio/largo plazo en la UE; y la Alta Representante Ashton llegó el lunes 24 de febrero a Kiev para escenificar el apoyo de la Unión⁴³.

El problema es que Rusia tenía sobrados motivos para estar descontenta con los eventos de Kiev, en especial tras las primeras medidas sectarias adoptadas, y las amenazas de Occidente no modificarían sus decisiones. El 4 de marzo, en sus primeras declaraciones públicas sobre la crisis, Putin afirmaba que se reservaba el derecho de defender a los rusos étnicos del Este

⁴³ Ver “Western nations scramble to contain fallout from Ukraine crisis”, *The Guardian*, (24.2.2014), disponible en <http://www.theguardian.com/world/2014/feb/23/ukraine-crisis-western-nations-eu-russia>. [Consulta: 3 de noviembre 2014].

de Ucrania, aunque el uso de la fuerza sería el último recurso, y que esa intervención estaría justificada por haber sido solicitada por el legítimo Presidente de Ucrania, Yanukovich⁴⁴.

Inmediatamente después del referéndum de Crimea comenzaron las sanciones occidentales contra Rusia, en ocasiones replicadas desde el Kremlin. En la siguiente tabla se resume la adopción cronológica de las principales:

<i>Evento</i>	<i>Sanción de Occidente</i>	<i>Sanción de Rusia</i>
Referéndum de Crimea (16 de marzo)	Sanciones contra 46 funcionarios rusos (17 de marzo). Se añaden 21 funcionarios y 21 entidades (2 de abril), y otras 16 personas y dos entidades el 2 de mayo.	Prohibición de entrada en Rusia de 9 estadounidenses (20 de marzo), sanciones contra 13 canadienses (22 de marzo).
Derribo del MH-17 (17 de julio)	Se introducen sanciones contra compañías petroleras, financieras y militares rusas el 31 de julio (total 111 personas y 49 entidades).	Se decreta un embargo agroalimentario de los productos occidentales (6 de agosto).
Convoy humanitario ruso (21 de agosto)	Se incorporan a las sanciones las entidades bancarias rusas, que no podrán financiarse en los mercados internacionales (27 de agosto)	

Tabla 2: resumen de sanciones. Fuente: *RIA Novosti*, datos disponibles en <http://sp.ria.ru/infografia/20140904/161640963.html>

Se ha debatido mucho sobre el impacto de las sanciones en la economía rusa, así como sobre la posibilidad de modificar las políticas del Kremlin, o incluso de fomentar un descontento popular que acabase con la presidencia de Putin. Lo cierto es que cada amenaza occidental de nuevas sanciones ha sido seguida de una reafirmación de la visión rusa de la crisis, y no es previsible que esto vaya a cambiar en el futuro. Además, la popularidad de Putin no ha hecho sino crecer durante toda la crisis⁴⁵, y los vaticinios de que Rusia no podrá soportar entrar en recesión en 2014 parecen ignorar el sufrido carácter del pueblo ruso, y el hecho de que por mucho que empeore la situación nunca podrá llevar a Rusia al pozo en que la dejó el Presidente Yeltsin en 1999.

Por el contrario, y a pesar de lo limitado de la medida, la simple prohibición de importar productos agroalimentarios occidentales generó una notable reacción, ya que afectó

⁴⁴ Ver "Putin: Use of force is last resort in Ukraine", *Al Jazeera*, (4.3.2014), disponible en <http://www.aljazeera.com/news/europe/2014/03/putin-ukraine-events-unconstitutional-coup-201434105511394582.html>. [Consulta: 3 de noviembre 2014].

⁴⁵ Como demuestran las sucesivas encuestas del independiente Levada Center, disponibles en <http://www.levada.ru/eng/>. [Consulta: 4 de noviembre 2014].

gravemente a sectores concretos de la economía europea. La UE se asoma al fantasma de una tercera recesión, y el empeoramiento de las relaciones con uno de sus principales socios comerciales no augura nada bueno. El hecho es que Washington puede permitirse imponer sanciones a Moscú, dado que el comercio mutuo es mínimo, pero ese no es el caso de Bruselas.

Así, si los intercambios totales entre EEUU y Rusia fueron en 2013 de unos 38.000 millones de dólares, entre la UE y Rusia fueron de 461.000 millones (12 veces más). Otro factor significativo es que Rusia tiene la alternativa de comerciar al Este con China: si en 2013 se alcanzaron los 88.000 millones de dólares, en 2014 se prevé subir a los 100.000 millones, y el objetivo declarado de Moscú y Pekín es sobrepasar los 200.000 millones en 2020. Por el contrario, la UE sólo tiene como alternativa el comercio trasatlántico con EEUU, y le ha tocado pagar la factura del gas ucraniano, para evitar los posibles cortes de suministro el próximo invierno⁴⁶.

Las advertencias a Rusia se reprodujeron el 8 de agosto, en un momento en que miles de civiles estaban siendo bombardeados por las tropas de Kiev en sus propios hogares. Así, el Secretario de Estado Kerry advirtió que *“Rusia no debe intervenir en Ucrania bajo el disfraz de los convoyes humanitarios o cualquier otro pretexto de mantenimiento de la paz”*, mientras que el Vicepresidente Biden afirmaba que cualquier acción de Rusia, incluso humanitaria, sería una inaceptable violación del derecho internacional si no se llevaba a cabo con el consentimiento de Ucrania⁴⁷.

Precisamente esas declaraciones acreditan que Moscú y Washington no sólo ven la situación en Ucrania desde prismas diferentes, sino que parecen habitar en dimensiones paralelas. Para los medios rusos, es inconcebible que Occidente calificase de grave riesgo para la

⁴⁶ Ver “US warns Russia not to intervene in Ukraine under peacekeeping pretext”, *CNN*, (9.8.2014), disponible en <http://edition.cnn.com/2014/08/09/world/europe/russia-ukraine-crisis/>. [Consulta: 3 de noviembre 2014].

⁴⁷ Ver “Rusia y Ucrania sellan el acuerdo para cerrar la guerra del gas”, *El País*, (31.10.2014), disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2014/10/30/actualidad/1414701076_728776.html. [Consulta: 5 de noviembre 2014].

seguridad la entrada del convoy humanitario en Lugansk⁴⁸, e hiciese la vista gorda ante los bombardeos indiscriminados contra los civiles por parte de las tropas ucranianas. En este punto, es interesante establecer un paralelismo entre la situación del Bajo Don en 2014 y la vivida en Kosovo en 1999:

- El presidente yugoslavo Milosevic tuvo que hacer frente al desafío independentista de los albaneses, organizados militarmente en el “Ejército de Liberación de Kosovo” (ELK), reconocido internacionalmente como un grupo terrorista, que recibía apoyo logístico y armamento desde la vecina Albania.
- Milosevic tomó entonces la misma decisión que ahora Poroshenko: descartar la negociación y responder a la violencia con más violencia. Las consecuencias también fueron similares: cientos de muertos civiles y miles de refugiados cruzando la frontera, entonces con Albania y ahora con Rusia⁴⁹.
- La reacción de Occidente fue entonces la de calificar de limpieza étnica las acciones del ejército yugoslavo, dar un ultimátum a Milosevic para retirarse de la región, y finalmente llevar a cabo una campaña de bombardeos aéreos.
- En Kosovo intervinieron tropas regulares del Ejército yugoslavo, mientras que en Ucrania participan en los combates una amalgama de unidades militares, la Guardia Nacional, y ejércitos privados financiados por los oligarcas.

Ese aparente doble rasero ha sido una de las principales críticas del Kremlin hacia Occidente, generando un resentimiento sin precedentes desde el final de la Guerra Fría. A la hora de evaluar el papel de Rusia en la crisis, se puede identificar una primera etapa de interferencia entre bastidores, ya detallada, hasta el punto de dejar caer a Yanukovich, algo justificado por la desconfianza que el personaje despertaba en Rusia por su manifiesta incompetencia en la gestión de las protestas.

⁴⁸ Ver “The Russian convoy’s threat to the European Security”, *American Enterprise Institute*, (22.8.2014), disponible en <http://www.aei.org/publication/the-russian-convoys-threat-to-the-european-recovery/>. [Consulta: 4 de noviembre 2014].

⁴⁹ A finales de junio la ONU anunció que 110.000 ucranianos del Este se habían refugiado en Rusia, de los cuales unos 30.000 ya habrían solicitado asilo.

En el caso de Crimea, puede interpretarse que el Presidente Putin aprovechó la confusión creada por el golpe del 22 de febrero y las primeras decisiones de las nuevas autoridades para resolver lo que, a ojos rusos, era una aberración histórica: la adscripción de ese territorio a un Estado extranjero y hostil. Aunque algunos analistas consideran que lo más favorable para Rusia hubiese sido no anexionarse Crimea⁵⁰, el hecho es que la inmensa mayoría de la población respaldó la decisión de Putin, y que las primeras sanciones impuestas no podían dañar la economía rusa.

Sin embargo, la crisis del Bajo Don puso a Rusia en una situación mucho más compleja. Las apelaciones de Putin a la “Nueva Rusia” parecían indicar un propósito de crear un Estado independiente hasta la frontera con el Transdniéster en Moldavia, pero la reacción internacional sería demoledora, y el respaldo de la población local no estaba tan claro como en el caso de Crimea. Por otra parte, el Kremlin no podía abandonar a su suerte a los rusos étnicos de Donetsk y Lugansk, por lo que sus posiciones conforme el conflicto se agravaba parecieron más reactivas e improvisadas que producto de un plan preconcebido, como consideraban algunos analistas occidentales⁵¹.

Con respecto a la supuesta intervención militar rusa en la guerra civil de Ucrania, se han sucedido las declaraciones contradictorias, como parte de una guerra informativa:

- El Secretario Kerry dijo el 12 de abril que los milicianos estaban equipados con armas rusas y los mismos uniformes que las tropas que invadieron Crimea.
- El Mando Supremo de la OTAN en Europa, Philip M. Breedlove, afirmó el 20 de abril que lo que ocurría en el Este de Ucrania era una operación militar bien planeada y organizada, y evaluaba que estaba siendo dirigida por Rusia.
- El Director de Inteligencia del Estado Mayor de la Unión Europe el 14 de abril sugirió que la mayoría de los militantes del Bajo Don eran ciudadanos locales descontentos con la situación del país.

⁵⁰ Ver MORALES, Javier, “Crimea: el mayor error de Putin”, *Eurasianet*, (24.3.2014), disponible en <http://eurasianet.es/2014/03/crimea-mayor-error-putin/>. [Consulta: 4 noviembre 2014].

⁵¹ En particular, los de la *Jamestown Foundation*, cuyo “Eurasia Daily Monitor” contiene la sucesión de artículos más virulentos contra Rusia que se puedan encontrar, disponibles en <http://www.jamestown.org/programs/edm/>. [Consulta: 4 noviembre 2014].

- El periodista británico Mark Franchetti, tras pasar varias semanas con el batallón “Vostok”, consideraba que la mayoría de sus componentes eran habitantes del Este de Ucrania, convencidos de que estaban defendiendo sus hogares contra los fascistas.
- Pavel Gubarev, el primer líder de la República Popular de Donetsk, se quejó públicamente el 7 de julio de la baja cantidad y calidad del armamento recibido desde Rusia al principio de la crisis.
- El 24 de julio, el Gobierno estadounidense declaró que tropas rusas estaban disparando hacia Ucrania desde más allá de la frontera, y el 28 de julio se publicaron unas fotografías satélite que aparentemente lo demostraban.
- El 14 de agosto Kiev afirmó que un convoy de blindados rusos atravesó la frontera, siendo la mayoría destruidos por la artillería ucraniana. El Secretario General de la OTAN dijo que el incidente era una clara demostración de la continua participación de Rusia en la desestabilización del Este de Ucrania.
- El 17 de agosto el Ministro Lavrov declaró que Rusia no estaba enviando equipamiento militar a través de la frontera, como lo probaba que la SMM de la OSCE no hubiese detectado esos envíos.

En lo relativo a la contraofensiva de finales de agosto, que cambió el rumbo del conflicto, el día 25 diez soldados rusos fueron capturados en la región de Donetsk, a lo que Moscú replicó que habían cruzado la frontera por error. El día 27 se denunció una incursión de blindados rusos y unos 1.000 efectivos, pero ni EEUU ni la OTAN llegaron a calificarlo de invasión. El día 28 la OTAN publicó unas fotografías satélite que supuestamente probaban la presencia de unidades rusas en Ucrania, algo negado por Moscú. El Primer Ministro de Donetsk declaró ese mismo día que entre 3.000 y 4.000 voluntarios rusos luchaban en su bando a título individual.

Es imposible alcanzar una conclusión clara sobre esta cuestión, pero lo más plausible es que Rusia haya hecho la vista gorda ante el paso al Bajo Don de voluntarios para unirse a los separatistas, suministrado material conforme Kiev recrudecía su ofensiva, y asesorado a los rebeldes con pequeñas unidades de operaciones especiales o con los servicios secretos. Pero

no aparece acreditada la presencia de unidades regulares completas rusas en territorio ucraniano, ya que de haberse producido una invasión las fuerzas ucranianas hubiesen tenido que cruzar el Dniéper a nado.

Como hemos destacado, la SMM de la OSCE (única presente sobre el terreno) no ha informado ni una sola vez de la detección de tropas rusas en el Bajo Don⁵², y las pruebas aportadas por la OTAN no parecen muy consistentes, ya que estaban basadas en fotografías satélite de una compañía comercial, recibidas con chanzas por los rusos.

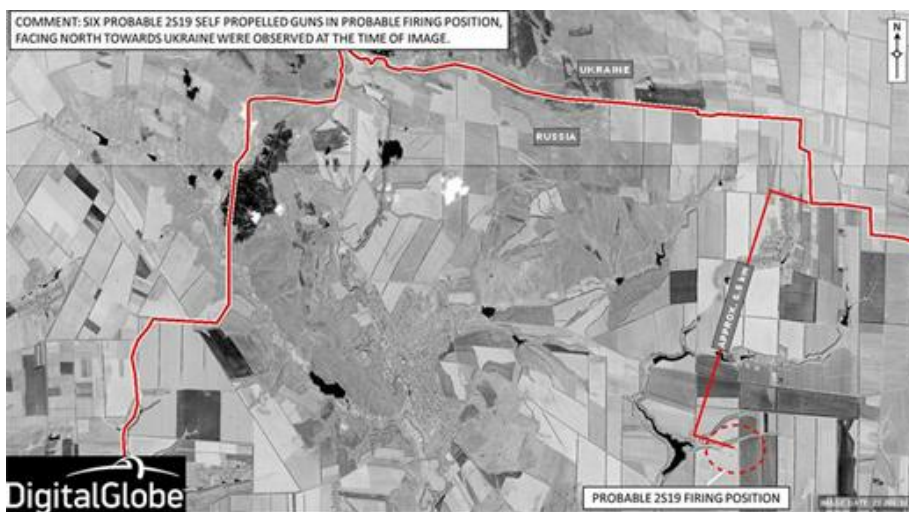


Imagen de "Digital Globe", con "probables" piezas de artillería rusas en "probable" posición de disparo. Fuente: <http://aco.nato.int/new-satellite-imagery-exposes-russian-combat-troops-inside-ukraine.aspx>

"Evidencia más consistente: Embajada rusa se burla de la OTAN con blindados de juguete",



<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/139310-evidencia-convincente-diplomaticos-rusos-se-burlan-otan-tanques-juguete>.

⁵² Ver la colección de informes diarios de la misión, disponible en <http://www.osce.org/ukraine-smm/daily-updates>. [Consulta: 4 noviembre 2014].

Precisamente la OTAN ha sido, con mucha diferencia, el actor externo a la crisis que ha adoptado una posición más radical frente a Rusia, en especial las sucesivas declaraciones del ya ex Secretario General Rasmussen. La extrema dureza con Rusia manifestada en la Cumbre de Gales de septiembre se puede interpretar como el reflejo del interés corporativo de la Alianza por justificar su *raison d'être*, combinado con el visceral resentimiento contra Moscú de sus miembros más orientales. Así, el Viceprimer Ministro Dimitri Rogozin, uno de los halcones de la administración rusa, hacía las siguientes declaraciones respecto a la posición de la OTAN⁵³:

“Los novatos polaco-bálticos de la OTAN confían en que su condición de tapón y su ‘desesperanza’ de estar a la entrada misma de la guarida del oso ruso volverán a centrar la atención y atraerán dinero a sus economías marchitas. Los burócratas otanianos a su vez se alegran de dejar los juegos de naipes del ordenador y empezar a imitar un desvelo ‘por la conservación de la civilización occidental’, esperando un aumento salarial”.

Para finalizar, se pueden identificar cinco errores principales cometidos por la Unión Europea en las primeras fases de la crisis de Ucrania, a saber⁵⁴:

- Ofrecer un Acuerdo de Asociación que priorizaba los intereses comerciales de Alemania y otros exportadores de la UE, pero que no tenía en cuenta la situación de Ucrania al borde del *default*, ni garantizaba el apoyo financiero necesario para mitigar las consecuencias que tendría en la economía ucraniana.
- Una vez que comenzaron las revueltas, transmitir la idea de que en caso de caer Yanukovich Ucrania podría ingresar en la UE, algo totalmente impensable.
- Ignorar el peso que iban ganando los más radicales, hasta monopolizar las protestas, sin animar a los moderados a alcanzar una solución de compromiso.
- Reconocer de inmediato a las nuevas autoridades, en lugar de insistir en el cumplimiento del acuerdo del 21 de febrero.

⁵³ “La OTAN está contenta con el conflicto de Ucrania y sueña con nuevas aventuras”, *RIA Novosti*, (4.9.2014), disponible en <http://sp.ria.ru/international/20140904/161642351.html>. [Consulta: 4 noviembre 2014].

⁵⁴ Ver RUIZ RAMAS Rubén, “Los 5 errores de la UE en Ucrania...que no serán los últimos”, *Agenda Pública*, 23 de marzo de 2014, disponible en http://www.eldiario.es/agendapublica/proyecto-europeo/errores-Union-Europea-Ucrania-ultimos_0_240776544.html. [Consulta: 6 noviembre 2014].

- Firmar el 21 de marzo de la parte política del “Acuerdo de Asociación” con un gobierno provisional, en lugar de hacerlo con el nuevo Presidente tras las elecciones presidenciales del 25 de mayo.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

En un artículo publicado el 5 de marzo⁵⁵, el ex secretario de estado Henry Kissinger, paradigma del realismo político y curtido en mil batallas diplomáticas, afirmaba que:

“Si Ucrania debe sobrevivir y prosperar, ha de funcionar como puente entre Este y Oeste, no convertirse en la avanzadilla de uno contra el otro. Occidente debe entender que, para Rusia, Ucrania no puede ser un país extranjero más. Tratar a Ucrania como parte de una confrontación Este-Oeste acabará con la perspectiva de integrar a Rusia y Europa en un sistema internacional cooperativo”.

Evidentemente, esa receta no ha sido la aplicada a lo largo de la presente crisis, con las consecuencias por todos conocidas. A Ucrania, al igual que a los restantes países de la Asociación Oriental, se les puso ante la disyuntiva “o con la UE o con Rusia”, una falsa elección en un juego de suma cero que ignora la geografía y la Historia, y que amenaza con desestabilizar todo el espacio postsoviético.

Por otra parte, el 26 de agosto se celebró en Minsk la reunión de los países de la Unión Aduanera (Rusia, Bielorrusia y Kazajstán) con la UE, a la que asistió Ucrania para abordar las consecuencias del “Acuerdo de Asociación y Libre Comercio” con Bruselas. Ese formato negociador era, precisamente, el que la UE había rechazado en noviembre de 2013, a pesar de las peticiones de Yanukovich en ese sentido. Finalmente, la entrada en vigor de la parte comercial del Acuerdo se ha pospuesto hasta 2016.

Esa cerrazón inicial de la UE fue la primera oportunidad perdida de atajar la crisis de raíz, como lo fueron la posible formación de un Gobierno de concentración el 28 de enero, el

⁵⁵ “How the crisis in Ukraine ends?”, *The Washington Post*, 5 de marzo de 2014, disponible en http://www.washingtonpost.com/opinions/henry-kissinger-to-settle-the-ukraine-crisis-start-at-the-end/2014/03/05/46dad868-a496-11e3-8466-d34c451760b9_story.html. [Consulta: 7 febrero 2014].

acuerdo auspiciado por la UE el 21 de febrero, las conversaciones de Ginebra del 17 de abril, o los planes de reconciliación nacional de mayo. Una conclusión es que los actores externos deberían haber presionado a las partes en conflicto para alcanzar soluciones de compromiso, en lugar de apoyar las posiciones maximalistas.

Está por ver si el alto el fuego acordado por el llamado “Protocolo de Minsk” de 5 de septiembre se convierte en otro intento fallido de poner fin a la guerra civil en el Bajo Don. El protocolo, firmado entre Kiev y los rebeldes, con la OSCE y Rusia como mediadores, contempla doce puntos entre los que destacan; la descentralización del poder en Ucrania; la realización de elecciones locales de acuerdo con la ley ucraniana; la retirada de las formaciones militares ilegales, militantes y mercenarios del territorio de Ucrania; y la mejora de la situación humanitaria.

El Gobierno ucraniano ha intentado materializar esos puntos con la aprobación de un estatus de autonomía provisional para algunos distritos del Bajo Don, pero los rebeldes han decidido organizar sus propios comicios el 2 de noviembre, cuyos resultados han sido reconocidos por Moscú pero no por Kiev. La reacción de Poroshenko ha sido el reforzar su despliegue militar, lo que podría desembocar en una reanudación de la guerra⁵⁶.

Por otra parte, las autoridades electas de la “Nueva Rusia” han manifestado su frontal oposición a permanecer bajo la autoridad de Kiev, ya que tras la brutal campaña militar de agosto consideran que se ha superado el punto de no retorno. En lo relativo a la percepción rusa de la crisis, esta se plasmó claramente en las mencionadas declaraciones del Presidente Putin del 4 de marzo⁵⁷:

“Sólo puede haber una valoración: ha sido un golpe anticonstitucional, una toma del poder con las armas [...] siempre hemos considerado a Ucrania no sólo un vecino, sino una república hermana [...] a veces parece que los estadounidenses están en un laboratorio y

⁵⁶ Simultáneamente, la Rada aprobó la “Ley de Limpieza”, por la que hasta a un millón de funcionarios de la administración de Yanukovich (que reiteramos fue democráticamente elegido) les será impedido ejercer cargos públicos. Esta medida, sin duda “positiva” para la reconciliación nacional, fue celebrada por militantes de “Libertad” arrojando a un cubo de basura y golpeando a un antiguo diputado del “Partido de las Regiones”. Ver “Ukraine crisis: one million servants to be screened”, *BBC*, (17.9.2014), disponible <http://www.bbc.com/news/world-europe-29239447>. [Consulta: 7 noviembre 2014].

⁵⁷ *Vladimir Putin answered...*, op. cit.

llevan a cabo todo tipo de experimentos con ratas, sin entender las consecuencias de lo que están haciendo”.

En resumen, la visión y el diagnóstico sobre todas las etapas de la crisis ha sido totalmente diferente para Rusia y Occidente, aunque en este último caso con matices: la posición más hostil la han mantenido EEUU, Canadá, y países del antiguo bloque comunista como Polonia y los Bálticos. Alemania, que inicialmente mantuvo una posición relativamente prudente, se sumó a las críticas más duras contra Moscú, arrastrando al resto de la UE. Pero algunos países del grupo de Visegrad, como Hungría, Eslovaquia o la República Checa, ya han expresado sus reservas a las últimas sanciones contra Rusia, aunque sin lograr de momento que se suavicen.

Como conclusión, lo más probable es que las zonas del Bajo Don dominadas por los rebeldes se consoliden como un Estado independiente de facto, no reconocido internacionalmente pero apoyado por Rusia, al estilo del Transdniéster en Moldavia.

La otra alternativa es que el Presidente Poroshenko y el nuevo Gobierno surgido de las legislativas de octubre se sientan de nuevo en una posición de fuerza, como a finales de junio, y reinicien los ataques, lo que podría conducir a dos escenarios muy preocupantes: una victoria total de Kiev, a costa de una masacre de población civil y una gran crisis humanitaria; o una intervención militar abierta de Rusia, de consecuencias nefastas para la seguridad europea. En manos de los principales actores internacionales está el impedir el llegar a esa situación.

*Francisco José Ruiz González**
Doctor en Seguridad Internacional
Profesor de la Escuela Superior de las FAS

i

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.